



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGÍA

**“LA FUNCIÓN SOCIALIZADORA DE LA FAMILIA: EL
DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES QUE
FAVOREZCAN EL INGRESO ESCOLAR DEL NIÑO
PREESCOLAR”.**

TESINA

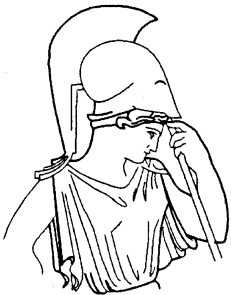
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A:

LUZ EMILIA CRUZ RODRÍGUEZ

ASESORA:

MTRA. ALEJANDRA LÓPEZ QUINTERO



MÉXICO, D.F., 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A **Dios**, por darme amor, salud, fortaleza y dejarme llegar hasta este momento.

A mis **padres**, por demostrarme en cada momento su apoyo, comprensión y confianza, por creer en mí a pesar de las dificultades a las que me enfrenté, por la paciencia y la esperanza que siempre manifestaron a lo largo de este proceso y por darme nuevamente la oportunidad para cerrar este ciclo así como los esfuerzos que ello representó para ustedes.

A mis **hermanos** porque contribuyeron para que esto fuera posible.

A mis **hijos** porque son mi inspiración, el motor que me impulsa y que me motiva para no darme por vencida frente a los obstáculos, por depositar su confianza y creer en mí, porque las experiencias que hemos vivido han sido para tener mejores oportunidades.

A mi **asesora** por su calidad humana, dedicación, entrega, enorme paciencia, tiempo, sus conocimientos y consejos tan asertivos.

A mis **profesores y sinodales** por su tiempo, entrega, dedicación, pasión por lo que hacen y la forma en la que la viven, por ese amor que tienen por enseñar, el enorme compromiso que demuestran hacia la Máxima Casa de Estudios, su calidad humana y por la enorme huella que imprimieron en mí.

A la **Máxima Casa de Estudios**, la UNAM, por abrirme sus puertas y brindarme la oportunidad de estudiar ahí.

Gracias a todos aquellos que creyeron en mí y que me apoyaron.

ÍNDICE

| | |
|---|--------|
| INTRODUCCIÓN..... | (1) |
| MARCO TEÓRICO..... | (3) |
| OBJETIVOS..... | (9) |
| CAPÍTULO 1. LA FAMILIA..... | (10) |
| 1.1. Concepto de Familia..... | (10) |
| 1.2. Estructuras familiares..... | (12) |
| 1.3. Funciones familiares..... | (13) |
| 1.3.1. Función educativa..... | (17) |
| 1.3.2. Función socializadora..... | (18) |
| CAPÍTULO 2. SOCIALIZACIÓN..... | (21) |
| 2.1. Concepto de socialización..... | (21) |
| 2.2. Perspectivas científicas en el estudio de la familia como agente de socialización..... | (23) |
| 2.3. Diferentes tipos de socialización..... | (26) |
| 2.4. Modelos del proceso de socialización..... | (27) |
| 2.4.1. Técnicas de control..... | (29) |
| CAPÍTULO 3. EL NIÑO PREESCOLAR Y LAS HABILIDADES SOCIALES QUE FAVORECEN SU INGRESO ESCOLAR..... | (33) |
| 3.1. Características del niño preescolar..... | (33) |
| 3.1.1. Desarrollo psicosocial de Erik Erikson..... | (46) |
| 3.2. Concepto de habilidades sociales..... | (50) |

| | |
|---|--------|
| 3.3. Normalidad e inadaptación escolar, su relación con las habilidades sociales..... | (54) |
| 3.4. Discontinuidades entre la escuela y la familia..... | (64) |
| 3.5. ¿Cómo las habilidades sociales favorecen el ingreso escolar del niño preescolar..... | (65) |
| CAPÍTULO 4. LA ENSEÑANZA EN EL HOGAR DE HABILIDADES SOCIALES QUE FAVORECEN EL INGRESO ESCOLAR DEL NIÑO PREESCOLAR..... | (71) |
| 4.1. ¿Cómo enseñar habilidades sociales en el seno familiar?..... | (75) |
| 4.1.1. Teoría del aprendizaje social..... | (75) |
| 4.1.2. Técnicas para enseñar habilidades sociales en el seno familiar..... | (78) |
| 4.3. Características del ambiente de la casa..... | (83) |
| 4.4. Sugerencias dirigidas a las familias para el desarrollo de habilidades sociales que favorecen el ingreso escolar del niño preescolar..... | (84) |
| CONSIDERACIONES FINALES..... | (94) |
| BIBLIOGRAFÍA..... | (99) |

INTRODUCCIÓN

El ser humano al momento de nacer se encuentra desvalido, necesitado de la presencia de otros para sobrevivir y satisfacer sus necesidades básicas –como son: alimentación, salud, educación, vestido, afecto, etc.- e inserto en un contexto social, que reclama y exige para su funcionamiento, mantenimiento y reproducción la paulatina aprehensión del modo de vida vigente.

La familia -como componente principal de la sociedad- tiene a cargo la función educativa y socializadora de cada uno de sus miembros, es en el seno familiar en donde se reciben, se aprenden y se arraigan los primeros hábitos, principios, virtudes, normas, reglas, valores de convivencia que perdurarán a lo largo de la vida y que le permitirán al individuo una interacción con los demás miembros de la sociedad. Esta socialización tiende hacia lo que se considera deseable y dota de un sentido de pertenencia: “...el nacimiento es sólo un punto de partida; no es sino el acontecimiento inicial que le pone en el camino de adquirir, gradualmente y durante un largo período de tiempo, ese sentido de pertenencia a un grupo que es el sello distintivo de una criatura social”.¹

Es así como la familia se convierte en el primer agente educativo al que estamos sujetos y expuestos, y su función educativa y socializadora inicia a partir del nacimiento -siendo un proceso continuo y vitalicio que concluye únicamente con la muerte-. Otra de las características de estas funciones que se brindan en la familia es la reciprocidad que conllevan, ya que, no son procesos unilaterales.

Cabe mencionar que la socialización que se haya recibido en la familia determinará en gran medida la facilidad con la que los niños preescolares puedan adaptarse al ámbito escolar, por ejemplo: los elementos que posean en común -la familia, puede desarrollar hábitos, destrezas, habilidades que favorezcan dicha adaptación,- el apoyo que se reciba de la escuela y la familia así como la relación y la comunicación que haya entre ambas, etc. “Partimos de la idea de que las diferencias individuales de adaptación escolar dependen de las características personales de cada

¹ SCHAFFER, H. R. (1984). *Interacción y socialización*. Madrid: Visor. Pág. 11.

niño y de cuánto apoyo recibe de su padres y maestros; su conducta inicial en la escuela refleja lo que ha aprendido en el hogar [...] en algunos casos, las culturas del hogar y la escuela tienen elementos en común, y esto facilita la adaptación escolar del niño.”²

Es así como la familia tiene el poder –parafraseando a Rosa María Camarena- para determinar las posibilidades educativas de cada uno de sus miembros -fomentando o limitando sus oportunidades educativas-, ya sea consciente o inconscientemente.

² **PARRA, M. L. (2005).** *Comunicación entre la escuela y la familia: fortaleciendo las bases para el éxito escolar.* México: Paidós. Pág. 23.

MARCO TEÓRICO

Este trabajo surge a raíz de una inquietud personal por conocer y comprender la relevancia así como las implicaciones que las habilidades sociales poseen en el ingreso escolar del niño preescolar: ¿qué me permite favorecer el ingreso escolar? y ¿cómo se puede aminorar el impacto que provoca en el niño de edad preescolar el cambio de un medio a otro: del seno familiar a la escuela?

Éste es resultado de una investigación que pretende sistematizar de manera ordenada, coherente y sencilla el conocimiento acerca de la adquisición de habilidades sociales que en ocasiones se da de forma rudimentaria y silvestre en el seno familiar, pero que sin duda, debería ser un proceso más consciente y elaborado para alcanzar mejores resultados tanto en el ingreso como en el desempeño escolar. Por tal motivo el trabajo aquí expuesto es una guía para todos aquellos que estén en una constante convivencia con niños en edad preescolar como docentes, padres de familia, etc., que se interesen por conocer ¿cuáles son las habilidades sociales que favorecen el ingreso escolar del niño preescolar?, ¿de qué manera pueden adquirirse/enseñarse estas habilidades?, ¿cómo favorecen éstas el ingreso escolar? y ¿qué actividades se pueden utilizar para desarrollar y/o fomentar dichas habilidades?

Tiene como finalidad identificar aquellas habilidades sociales -cuya formación comienza (o debería comenzar) en el seno familiar -que favorecen el ingreso escolar del niño preescolar, teniendo como ejes los siguientes cuestionamientos:

¿Qué papel juega la familia en el desarrollo de éstas habilidades?, lo que nos remite a realizar una revisión del concepto de familia, estructuras y funciones familiares.

La familia es una célula de la sociedad organizada a cuya influencia estamos expuestos: nos provee de normas de comportamiento que nos permiten adaptarnos a la vida en común; es la encargada del cuidado, de la educación y formación del individuo; en ella el sujeto expresa sus emociones, participa tomando decisiones, pero al mismo tiempo, la familia, representa un conjunto de expectativas e ideales depositadas en el ser humano. La familia puede ser fuente de estímulo e independencia, pero, por otro lado, de represión y sumisión.

En general la familia podría ser definida como un sistema que tiene su fundamento en los lazos consanguíneos de cada uno de los miembros y que, de acuerdo al desarrollo de la dinámica familiar, atraviesa por diversas etapas que exigen la modificación interna de la estructura familiar, mientras que las necesidades de la sociedad y la cultura, han provocado cambios externos dando paso a la formación de nuevas estructuras familiares, entre las que podemos mencionar: la nuclear, la extensa, la monoparental y la reconstituida o compuesta.

La familia cumple con varias funciones: es la encargada de facilitar la adquisición de aprendizajes, velar por la protección, la salud, el sustento económico, la socialización del individuo –proceso a través del cual el ser humano aprende a relacionarse y a comportarse con los demás y en ámbitos distintos al familiar, adquiere disciplina, aprende a postergar sus deseos e impulsos ante las necesidades de los demás, el compromiso con los demás, a manejar sus emociones, etc.

“La familia es un lugar de educación que prepara al niño para la vida [...], lo educa para vivir y existir como persona [...]. Se trata de hacer del hijo un ser social, un ser moral, una persona. La familia [...] cuenta con medios y con recursos educativos que le son propios: la autoridad, el ejemplo y el amor”.³

De acuerdo a datos estadísticos del INEGI, en los últimos 15 años el volumen de hogares aumentó de 16.2 a 24.8 millones. En México prevalece la jefatura masculina ya que de cada 100 hogares 77 están a cargo de un jefe varón y 23 por una mujer. En el Distrito Federal el 71% está dirigido por un hombre y el 29% por una mujer. El 69% de los hogares mexicanos son nucleares.

Ahora analicemos el segundo cuestionamiento:

¿Por qué es importante el desarrollo de las habilidades sociales?, dicha interrogante nos invita a hacer una revisión del concepto de la socialización que nos permita entender la gestación de dichas habilidades en la familia.

Con el proceso de la socialización –proceso que inicia y se desarrolla en la familia y que después continúa en la escuela- se pretende que el niño adquiriera, aprehenda y transmita todos aquellos preceptos relevantes y sustantivos que el mundo social ha adoptado como ideales y que le permitirán alcanzar formas de vivir y de sobrevivir.

³ VILLALOBOS, E. M. (2001). *Educación familiar*. México: Trillas. Pág. 15.

Se pueden identificar 3 modelos del proceso de socialización, cada uno de ellos se basa en una concepción acerca de la naturaleza del niño así como del papel que desempeña la madre.

- a) Modelo del laissez-faire
- b) Modelo del modelado de arcilla
- c) Modelo del conflicto

La familia utiliza técnicas de control como medio para cambiar o modificar la conducta del niño. Estas técnicas de control se refieren al modo en el que los adultos comunican a los niños sus peticiones en relación a las tareas diarias y la forma en que estas peticiones inciden en la conducta que está realizando el niño, es decir, abarca todas aquellas conductas del adulto encaminadas a producir un efecto en el actuar del niño.

“Según Vygotsky todas las funciones cognitivas (la formación de conceptos, la memoria lógica, la acción voluntaria, el lenguaje, etc.) aparecen como fenómenos sociales, esto es, en la interacción con las personas antes de poder interiorizarse como atributos de los individuos.”⁴

De lo anterior se desprende que es a través de la interacción con los adultos –en ese estira y afloja- que el niño adquiere habilidades para comunicarse con los demás, reglas de higiene, la forma aceptable de vestirse y de comer, de abotonarse la camisa, a tener nociones sobre lo bueno y lo malo, es decir, todo aquello que le permite encajar dentro de la sociedad. El niño desarrolla la capacidad de diálogo, de intercambio de ideas y las reglas de interacción cuando el individuo de más edad tiene la capacidad para compensar las deficiencias del niño estableciendo un aparente *intercambio en términos de igualdad. Son los contenidos los que hacen imprescindible la labor educativa de la familia.*

Es necesario mencionar que la familia debe propiciar condiciones de estimulación y motivación para que el niño desarrolle y practique las destrezas y habilidades sociales y aplaudirle por sus intentos y sus logros.

⁴ SCHAFFER, H. R. (1984). *Op. Cit.* Pág. 197.

¿Cuáles son las habilidades sociales que requiere adquirir y desarrollar el niño en edad preescolar?

Para abordar esta cuestión, tenemos que saber ¿quién es el niño preescolar?, ¿qué son las habilidades sociales?, ¿qué comportamiento se espera del niño preescolar dentro del aula?, ¿qué propósitos persigue el nivel preescolar?

El niño de tres años ha ido adquiriendo la capacidad para mantener su atención durante un tiempo determinado en una sola actividad, su mente es capaz de entender situaciones de bromas e incluso ser partícipe de alguna de ellas, le gusta recordar las secuencias de cuentos, historietas, películas, etc., es por ello que disfruta de las repeticiones constantes, reconoce las emociones propias y de las otras personas así como las causas que las provocaron, es un buen saltador, corre bien, puede pedalear en un triciclo, juega con la pelota, come por sí solo, se abrocha y desabrocha, pueden copiar figuras sencillas como una cruz o un cuadrado, su habilidad con las tijeras va mejorando, su comunicación es más fluida, su pronunciación de los sonidos de la lengua la realiza correctamente, en la mayoría de los casos, por mencionar algunas de sus características.

El niño en edad preescolar se enfrenta ante un mundo totalmente nuevo y –hasta el momento- desconocido para él, la institución llamada escuela. En la escuela se encuentran establecidos lineamientos, ciertos patrones de conducta estipulados en un reglamento -que al infringirlos se le reprenderá por su indisciplina,- indica un horario de clases, un tiempo destinado al aprendizaje y otro al esparcimiento –ya no es *hacer por hacer*, sino *hacer para aprender*-, se debe llevar puesto un uniforme, entre otras; aunado a ello, generalmente, tanto los padres como los docentes depositan sus expectativas en el niño, ejerciendo una presión para que logre alcanzar las metas deseadas. Todo ello hace que la escuela se torne en un reto que tiene que superar, el niño percibe que el vínculo afectivo predominante en la familia no está presente en la escuela –no al menos, en la misma intensidad-.

La educación preescolar atiende a niños de entre cuatro y cinco años. De acuerdo a datos estadísticos del INEGI (2005) el 50.8% de la población mexicana en edad preescolar pertenece al sexo masculino y el 49.2% al sexo femenino. En el ciclo escolar 2006-2007, la matrícula escolar perteneciente al nivel preescolar era de 4, 739, 324.

Por habilidades sociales podemos entender aquellas pautas de comportamiento y destrezas adquiridas y desarrolladas que nos permiten relacionarnos con los demás y responder a las exigencias de las diferentes situaciones de manera satisfactoria. Su principal propósito es hacer viable el desenvolvimiento del ser humano en el ámbito personal, profesional, laboral y académico.

Entre las habilidades sociales que se desarrollan en la familia y que favorecen el ingreso del niño preescolar están: la capacidad de socializar y relacionarse con los demás. Cabe mencionar que el rendimiento escolar –otra habilidad social- depende hasta cierto punto de la capacidad de socializar, pues es en ese intercambio con los otros que se desarrolla la inteligencia.

La habilidad para dialogar -se inicia con la interacción con los adultos y de ella se desprende la capacidad narrativa, argumentativa y explicativa-.

La habilidad para tomar decisiones, solucionar conflictos y la retroalimentación -que se adquieren a través de la relación con otros niños de la misma edad y sin la intervención de los adultos-.

La conducta prosocial que le permite al niño saber qué le ocurre y cómo se siente el otro, además de que dicha conducta tiende hacia la cooperación y coordinación con los otros para alcanzar una meta.

La disciplina delimitará y regulará el comportamiento establecido como deseable que el niño debe alcanzar para pertenecer a un grupo social y establecer una convivencia armoniosa con los demás.

La seguridad en sí mismo le permite conocer sus capacidades y sus límites, valorarse, apreciar y ayudar a los demás, en pocas palabras, de confiar en sí mismo.

Comprender los propósitos más relevantes del nivel preescolar, es decir, conocer la dirección, hacia dónde se dirige, nos permite determinar qué habilidades sociales se pretenden impulsar y así trabajarlas a edades tempranas en el seno familiar para así facilitar el ingreso escolar del niño preescolar.

Por último nos encontramos ante la siguiente interrogante: **¿Cómo enseñar las habilidades sociales que favorecen el ingreso escolar del niño preescolar?**

Este cuestionamiento plantea la necesidad de hablar sobre el aprendizaje por observación. Es mediante la imitación, que el niño adquiere modos de vivir, de ser, de relacionarse, actitudes, gestos, etc. En la mayoría de las ocasiones el niño preescolar hace lo que ve y no lo que le dicen que haga. Existen diferentes técnicas que las familias pueden emplear para la enseñanza de habilidades sociales, entre las que podemos mencionar: refuerzo positivo, modelado, práctica de tareas cotidianas, la firmeza y el acuerdo de la pareja en las actuaciones.

Otros factores que se deben considerar y que coadyuvan en la adquisición de habilidades sociales son la accesibilidad, diversidad, la posibilidad de manipulación de objetos y juguetes, el espacio propio con el que el niño cuente, entre otros.

“El niño es un ser social y [...] aunque empieza a aprender las habilidades sociales antes de entrar en la escuela, el aula constituye un buen campo de entrenamiento para que las practique y mejore. Los que poseen buenas habilidades sociales generalmente hacen amigos en la escuela; los que no las poseen corren el riesgo de ser ignorados o rechazados por sus compañeros. Más aún, los primeros tienden a ser más exitosos.”⁵

⁵ MEECE, J. L. (2000). *Desarrollo del niño y del adolescente: para educadores*. México: Mc Graw-Hill. Pág. 295.

OBJETIVOS

GENERAL:

Se abordará el tema de la socialización en la familia: el desarrollo de habilidades sociales que favorezcan el ingreso escolar del niño preescolar.

ESPECÍFICOS:

- 1.- Explicar el concepto de familia.
- 2.- Demostrar la relación que existe entre la función educativa y socializadora de la familia.
- 3.- Distinguir cada una de las características de la función socializadora.
- 4.- Identificar las habilidades sociales que repercuten en la adaptación escolar para establecer relaciones positivas o negativas.
- 5.- Proponer algunas técnicas y sugerencias que contribuyan al desarrollo de habilidades sociales que permitan una mejor adaptación escolar en el niño preescolar.

CAPÍTULO 1. LA FAMILIA

1.1. Concepto de Familia.

El concepto de familia, a lo largo del tiempo ha ido evolucionando –no es un concepto que esté dado y esté terminado, por el contrario, es un concepto que continuamente se está construyendo- y sin duda, no podemos encasillarlo, pues depende de la cultura, del contexto económico, político, social, teórico y disciplinar bajo el cual se esté analizando, por lo que a continuación se hará un acercamiento a través de las características que lo conforman.

De acuerdo con varios autores y a la teoría sistémica, la familia está constituida por un grupo de personas, unidas por un lazo consanguíneo -hay un vínculo-, que interactúan entre sí y que por lo general, habitan en la misma morada. La familia es una célula de la sociedad que funciona como un sistema abierto, propositivo y autorregulado. Es abierto por que está expuesto a la influencia de otros sistemas –la escuela, los medios de comunicación, la cultura, etc.-, que pueden afectar positiva o negativamente a sus miembros produciendo cambios dentro de la misma. Es propositivo porque está encaminado a la consecución de ciertas metas y autorregulado por que es capaz de establecer su propio desarrollo, de delimitar sus objetivos así como los recursos, procedimientos y estrategias a seguir para alcanzar los objetivos.

En este sistema familiar existe una jerarquización entre los miembros que lo componen así como preceptos que regulan las interacciones que tienen lugar tanto en el interior como en el exterior.

Para Raquel Soifer la familia podría definirse de la siguiente manera:

“...grupo de personas que conviven en una casa habitación, durante un lapso prolongado, que están unidos (o no) por lazos consanguíneos y que se asisten recíprocamente en el cuidado de sus vidas. Este grupo, a su vez, se halla relacionado con la sociedad, la que le suministra una cultura e ideología particulares, al tiempo que recibe de él su influencia peculiar”.⁶

⁶ SOIFER, R. (1979). *¿Para qué la familia?*. Argentina: Editorial Kapelusz. Pág. 21.

Me gustaría enfatizar dos puntos que considero centrales del concepto anterior. Como primer punto, de acuerdo con la autora, la esencia de la familia es la convivencia, que debe existir entre cada uno de los miembros que la conforman pues, es a partir de ésta y de la cotidianeidad (por ejemplo: comer juntos, compartir hábitos, valores, costumbres, entre otros) como se empiezan a construir vínculos tanto afectivos como culturales –formas de ser, de pensar, de sentir, es decir, lo que algunos denominan el modo de ser, así como el sentido de pertenencia hacia la familia. Un segundo punto es el hecho que las familias, no necesariamente, tienen que estar unidas por un vínculo de sangre, pues los esposos no son familiares consanguíneos, además, encontramos, en las familias personas a las que se les considera parte de, y que en realidad no lo son, y también está el caso de los hijos adoptivos.

Todo individuo nace y vive inmerso en una red de relaciones, en una sociedad a la que debe y tiene que adaptarse y es sólo a través de la familia, que el individuo puede aprehender todo aquello que le es necesario y que le permitirá integrarse a la sociedad. Aunado a ello, la familia nos brinda la oportunidad de vivir, pues no olvidemos que el ser humano nace más indefenso e inmaduro que otros animales y necesita de la presencia de otros puesto que es incapaz de sobrevivir por sí solo.

Si bien es cierto que la familia adquiere la cultura que rige a la sociedad, la familia no es un sistema cuya función sea únicamente receptiva, por el contrario, la familia ejerce una influencia sobre la sociedad, puesto que una vez asimilada la información, la regresa al exterior con modificaciones –ya sea de manera consciente o inconsciente- que van transformando esa cultura.

La familia es la encargada del cuidado, de la educación y de la formación del ser humano -en valores éticos y morales, de desarrollar la espiritualidad, la autoestima, la personalidad, el sentido artístico, entre otros-. Es en el seno familiar en donde el sujeto expresa sus emociones, participa tomando decisiones, pero al mismo tiempo, representa un conjunto de expectativas e ideales depositadas en el ser humano. La familia puede ser fuente de estímulo e independencia, pero, por otro lado, de represión y sumisión.

Algunos de los componentes de la familia son:

- a) **aspectos físicos y de salud:** se refieren a aquellas características físicas y al estado de salud que afecten la vida familiar y el desarrollo personal de los miembros.

- b) **aspectos cognitivos:** se refieren a la inteligencia, al nivel académico-cultural, a la capacidad para manejar las emociones, la capacidad para relacionarse con los demás, los intereses lúdicos, las preferencias artísticas, culturales, deportivas, etc.
- c) **personalidad:** incluye la identidad –quiénes somos y cómo somos-, la autoestima, la filosofía de la vida.
- d) **competencia social:** se refiere a la capacidad de adaptación, tolerancia, participación e iniciativa.
- e) **roles:** se refieren a las tareas y funciones que cada miembro tiene que desempeñar de acuerdo a la etapa de desarrollo en la que se encuentre y al lugar que ocupe dentro de la estructura familiar.
- f) **recursos y necesidades personales:** se refieren a aquellos recursos económicos, servicios, apoyo, tareas domésticas que cada miembro debe aportar en función del rol que desempeñe; mientras que las necesidades dependen de la etapa de desarrollo en que cada uno de los miembros se encuentre, de las expectativas en relación con los demás, de sus carencias, de los proyectos individuales, etc.

De acuerdo con Rolando Martiña⁷, la familia atraviesa por 8 etapas en su ciclo de vida: 1) etapa de seducción y conquista, 2) etapa de estabilidad-adaptación-convivencia, 3) etapa de embarazo, parto, puerperio y crianza, 4) etapa escolar, 5) hijos adolescentes, 6) etapa del nido vacío, 7) vuelven los niños y 8) ancianidad.

El concepto de familia implica necesariamente hablar de los miembros que la conforman, el tipo de relaciones que se establecen entre éstos y el sentido de pertenencia que adquieran hacia la familia.

1.2. Estructuras familiares.

De acuerdo a su estructura podemos mencionar las siguientes clasificaciones: la familia nuclear, familia extensa, familia de origen, familia de procreación, familia monoparental y la reconstituida o compuesta.

⁷ MARTIÑA, R. (2003). *Escuela y familia: una alianza necesaria*. Argentina: Troquel. Págs. 109-111.

Familia nuclear: es aquella conformada por padre, madre e hijos.

Familia extensa: en esta estructura familiar podemos encontrar a los tíos, abuelos, primos, nietos, etc., viviendo juntos o en un espacio muy cercano, es decir, “...están compuestas por tres generaciones que comparten el mismo espacio habitacional, o por varias familias nucleares...”⁸

Familia de origen: es aquella en la que se ha nacido.

Familia de procreación: es aquella que formamos con nuestra pareja y nuestros hijos.

Familia monoparental: es aquella constituida por uno de los padres y sus hijos.

Familia reconstituida: “son aquellas familias formadas por personas separadas o divorciadas que viven con una nueva pareja, de modo que las criaturas que forman parte del hogar no son necesariamente hijos biológicos de los dos cónyuges”.⁹

De acuerdo a datos estadísticos del INEGI, en los últimos 15 años el volumen de hogares aumentó de 16.2 a 24.8 millones. En México prevalece la jefatura masculina ya que de cada 100 hogares 77 están a cargo de un jefe varón y 23 por una mujer. En el Distrito Federal el 71% está dirigido por un hombre y el 29% por una mujer. El 69% de los hogares mexicanos son nucleares.

1.3. Funciones familiares.

La familia cumple con dos funciones básicas que son la de educar –desarrollo integral-, formar –perfeccionamiento de la persona-, criar a los hijos -brindándoles alimentación, salud, protección, afecto, entre otros- y la socialización.

“La familia es un lugar de educación que prepara al niño para la vida [...], lo educa para vivir y existir como persona [...]. Se trata de hacer del hijo un ser social, un ser moral, una persona. La familia [...] cuenta con medios y con recursos educativos que le son propios: la autoridad, el ejemplo y el amor”.¹⁰

⁸ PARRA, M. L. (2005). *Comunicación entre la escuela y la familia: fortaleciendo las bases para el éxito escolar*. México: Paidós. Pág. 61.

⁹ VILA, I. (1998). *Familia, escuela y comunidad*. Barcelona: Horsori. Pág. 42.

¹⁰ VILLALOBOS, E. M. (2001). *Educación familiar*. México: Trillas. Pág. 15.

Ambas funciones pueden resumirse en un objetivo que es la defensa de la vida, puesto que ésta incluye:

❏ **Enseñanza del cuidado físico.** Este rubro abarca aquellas conductas destinadas a la conservación de la integridad física, el desarrollo físico y mental, así como a limitar, inhibir y reprimir aquellas conductas que ponen en riesgo la vida. Cabe mencionar que nuestra especie, es la única que requiere y necesita de la presencia de otros para sobrevivir, además de un largo proceso de maduración para llegar a ser autosuficiente, es decir, capaz de valerse y cuidarse a sí misma, -a diferencia de otras especies que pueden valerse por sí mismas en cuestión de un año-. Por mencionar algunos ejemplos están: la respiración, alimentación, vestido, sueño, locomoción, lenguaje, higiene, peligros, etc.

❏ **Enseñanza de las relaciones familiares.** En este rubro juegan un papel importante los límites, la estimulación, el ejemplo y el amor que los padres manifiesten a los hijos, pues a través de éstos los niños serán capaces de elaborar y transformar los celos y las envidias en solidaridad, consideración hacia los demás y la comprensión. Aquí encontramos, la transformación de la envidia, los celos y el narcisismo, desarrollo del amor, el respeto, solidaridad, la identificación con el progenitor del mismo sexo (diferenciación de roles), la tolerancia, etc.

❏ **Enseñanza de la actividad productiva y recreativa.** El juego cobra relevancia en esta función de la familia, puesto que a través del juego el niño va a aprehender y apropiarse del mundo de los adultos y a desarrollar la concentración, memoria, atención. Este proceso de aprender a jugar debe ser iniciado y fomentado por los padres, mostrando el uso que cada juguete tiene, compartiendo juegos y proporcionando el juguete adecuado según la etapa evolutiva del niño. Por otra parte la colaboración en las tareas hogareñas, las actividades artísticas y el ejercicio, contribuyen en la gestación de la disciplina, de la responsabilidad, de la socialización y de la comunicación; además de preparar al niño para su inserción escolar. Encontramos conductas tales como: del juego con juguetes, tareas hogareñas, destreza física, ejercicio, actividades artísticas y tareas escolares.

“...-ayudar a estudiar y dialogar sobre cultura general- constituyen estimulaciones y factores sustanciales para la buena marcha de los estudios-.

La experiencia indica que cuando estos requisitos no se cumplen y el niño queda librado a sí mismo, en total desconexión de los parientes inmediatos, sus posibilidades de éxito escolar se ven seriamente perjudicadas”.¹¹

❏ **Enseñanza de las relaciones sociales.** Se refiere a aquellas conductas que favorezcan y faciliten tanto la inserción social como la convivencia, tales como conocer distintas prácticas culturales mediante las visitas a casa por parte de compañeros o amigos y viceversa, así como la interacción, la capacidad para compartir y de ayudar tanto a familiares, abuelos, tíos, primos, amigos, vecinos y personas en general.

❏ **Enseñanza de la inserción laboral.**

❏ **Enseñanza de las relaciones de pareja.** En esta se encuentra la elección de pareja y el noviazgo.

❏ **Enseñanza de la formación y consolidación de un nuevo hogar.** La familia, sin duda, se convierte en un modelo a seguir para los niños, puesto que transmite modos de vivir, de ser, de pensar y de actuar. La familia será el espejo de lo que en un futuro se pretenderá alcanzar en la construcción y consolidación de un matrimonio, en la crianza y cuidado de los hijos.

En todas estas funciones de la familia coexisten dos procesos fundamentales, por una parte, encontramos la enseñanza y por el otro, el aprendizaje. Durante los primeros años, la enseñanza corresponde preponderantemente a los padres –por lo que éstos llevan la batuta en lo que a la enseñanza se refiere-, pero, también es cierto que siempre se aprende algo de los hijos –en un principio éstos básicamente se limitan a aprender-. Al paso del tiempo la balanza de la enseñanza y el aprendizaje se va equilibrando, pues conforme los niños van creciendo, su capacidad de enseñar a los padres se desarrolla junto con sus conocimientos acerca de las cosas cotidianas y científicas.

La manera en la que los padres transmitan sus enseñanzas y sus conocimientos va a depender de:

- a) El conocimiento a transmitir esté bien afianzado.

¹¹ SOIFER, R. (1979). *Op. Cit.* Pág. 41.

- b) Su capacidad para comprender el lenguaje del niño –cuando ya existe- y sus gestos.
- c) La cultura con la que fueron educados los progenitores.
- d) La capacidad de cuestionar y modificar sus conocimientos.
- e) Las experiencias de vida.

Función del padre. Principalmente radica en mantener una objetividad y a ser un observador de la realidad, en ser el principal sustento económico de la familia, en su papel de esposo y protector de su mujer, convertirse en un ejemplo para los hijos, sirviendo como modelo de identificación para los varones y como referente para las hijas, quienes buscarán en sus compañeros similitudes con su padre, ejercer su autoridad, colaborar en el hogar, acreditar la autoridad de la madre.

Función de la madre. Destaca su labor de regulación de las emociones dentro del hogar, es quien entiende lo que el otro está sintiendo y lo hace inteligible al resto de los miembros de la familia, de ella depende la relación que se construya entre padre e hijos, ya sea de amor, de respeto, de obediencia. Tiene a cargo la transformación de la envidia, la rivalidad y los celos entre hermanos, es decir, es la encargada de la buena relación que se establezca entre éstos, -propiciar y favorecer un ambiente de armonía y de vínculos cariñosos- constituye el modelo a seguir para las hijas y el referente para los hijos, quienes buscarán una compañera con similitudes a su madre, está obligada a dividirse –en la mayoría de los casos- en la crianza y educación de los hijos, en las labores domésticas y cuando es necesario en un trabajo que incremente el ingreso familiar, ejercer su autoridad al mismo tiempo que acreditará la autoridad del padre, debe velar por el bienestar de la familia.

Función de los hijos. Apropiarse de la ideología cultural adoptada por la familia, el modo de ser que le permita aprender a vivir y sobrevivir en la sociedad, aprender las habilidades motrices, las funciones mentales, adquirir la capacidad simbólica y de abstracción que nos permite comunicarnos a través del lenguaje.

Función de los abuelos. Éstos cumplen con una doble función, la de instructores de los padres y la de colaboradores. La primera se refiere a la labor de enseñar y guiar a los padres en esa tarea titánica que es la de educar y criar a los hijos así como la de formar un hogar. La segunda se refiere a su papel de padres sustitutos, toda vez que acuden al llamado de los hijos para hacerse cargo de

los nietos. Cabe señalar, que en muchas ocasiones, los abuelos se convierten en cómplices de travesuras inocentes y en los compañeros de juego.

1.3.1. Función educativa.

Como primer punto, se tiene que hablar del concepto de educación. Este concepto proviene de los términos latinos “educare o educere”. “El primero, significa: criar, nutrir, amamantar o alimentar, y se puede interpretar como una actividad realizada desde fuera. El segundo: sacar, llevar, extraer desde dentro hacia fuera y se puede tomar como la actividad que trata de despertar o sacar la cualidad que el sujeto ya posee dentro de sí mismo”.¹² La educación es un proceso permanente cuyo objetivo es desarrollar la parte física, intelectual y humana del individuo, no tiene fin y culmina con la muerte.

De lo anterior se desprende, que es la educación la que le permite al hombre desarrollarse dentro de un grupo humano (humanizarse) y esto se logra a través de los agentes educativos a los que está expuesto el ser humano: en primer instancia, a la familia y posteriormente a la escuela. Podría decirse -parafraseando a Feroso Estébanez-, que la familia es la base que nos prepara para el aprendizaje y para la construcción de enseñanzas escolares.

La función educativa de la familia tiene como finalidad:

- ✚ Satisfacer las necesidades básicas –alimentación, sueño, salud, cuidados, etc.- y las secundarias –protección, seguridad, afecto, confianza, valores, cultura, historia, etc.-.
- ✚ Desarrollar las capacidades cognitivas, afectivas, sociales, propiciando un ambiente adecuado para ello, a través de experiencias gratas y situaciones intencionales de aprendizaje.
- ✚ Guiar hacia el camino del desarrollo personal:
 - a) individuación -diferenciación con respecto a los demás-;
 - b) autorrealización –“capacidad para ordenar y dirigir nuestros pensamientos y sentimientos, optar por expresarlos o no, respetar nuestros criterios como base para

¹² AGUILAR, M. C. (2002). *Educación familiar: una propuesta disciplinar y curricular*. Málaga: Aljibe. Pág. 37.

actuar y responsabilizarnos [...] de nuestras acciones”¹³ y capacidad para relacionarnos con los demás-.

- ✚ Configurar las diferentes dimensiones de la personalidad: autoestima, autonomía, inteligencia abstracta, verbal y emocional.

De lo anterior se desprende que la educación que se brinda en la familia, faculta al niño para vivir con autonomía, con libertad y responsabilidad para así tomar sus propias decisiones. Es la familia la que le enseña a vivir por medio de su autoridad, su ejemplo y su amor.

Para terminar este subtema me gustaría comentar que no se puede hablar de educación sin remitirnos a la socialización y viceversa, puesto que cuando se educa ya sea de manera intencionada o no intencionada, se transmiten valores, actitudes, formas de pensar, normas, principios, etc. y cuando se está socializando también se está educando: “la educación es también un hecho social”.¹⁴

1.3.2. Función socializadora.

La función socializadora de la familia radica, en enseñarle al niño a comportarse en sociedad, es decir, a ganarse un lugar dentro de la sociedad, a pertenecer a un grupo, por medio de la aprehensión e interiorización de reglas. Es en la familia donde se adquieren actitudes hacia la vida, como el compromiso con los demás, la convivencia, se aprende a compartir –dar y recibir-, el sentido de grupo, el respeto, la lealtad, el orden, la limpieza, la solidaridad, entre otros.

Dentro de la socialización existen procesos que van de la mano: la interiorización de pautas culturales, dará paso a una asimilación que a su vez le dará la posibilidad al individuo de ser un sujeto activo capaz de modificar e influir en su entorno.

La familia tiene como objetivos crear una identidad familiar –lo que significa que necesita diferenciarse del resto de familias, constituyéndose como una estructura única- y edificar una

¹³ GIMENO, A. (1999). *La familia: el desafío de la diversidad*. España: Ariel. Pág. 49.

¹⁴ AGUILAR, M. C. (2002). *Op. Cit.* Pág. 38.

cohesión familiar –se refiere a la fuerza hacia la unidad familiar, a la proximidad que cada uno de los miembros guardan entre sí- .

“[...] la familia se construye como un entorno próximo de intimidad y afecto que debe facilitar el desarrollo personal, la autorrealización de sus miembros como personas con derechos [...] y capaces de desarrollar un sinfín de potencialidades manuales, cognitivas, afectivas y sociales. Se construye la familia como una antesala de la vida social, en donde cada persona debe proyectar su competencia y su compromiso”.¹⁵

A lo largo de este capítulo se abordó de manera general el concepto de familia, entendida como un sistema en el que existen interacciones entre cada uno de los miembros que la conforman así como con diversos sistemas.

Las familias pertenecen a una sociedad que está inmersa en un contexto con características específicas: tanto culturales, políticas, económicas, tecnológicas, etc., lo que va a determinar el tipo de cultura que cada una de las familias construya y que a su vez modificarán esa gran cultura de la sociedad. Podría decirse entonces, que entre la sociedad y la familia hay una reciprocidad y retroalimentación constantes.

Se definieron las diferentes estructuras familiares: la familia nuclear, familia extensa, familia de origen, familia de procreación, familia monoparental y la reconstituida o compuesta. Se mencionaron las funciones familiares entre las que encontramos la enseñanza del cuidado físico, de las relaciones familiares, de la actividad productiva y recreativa, de las relaciones sociales, de la inserción laboral, de las relaciones sentimentales y por último de la formación y consolidación de un nuevo hogar. La finalidad de todas estas funciones familiares es de alguna manera, la preservación de la vida. Se abarcaron también, las funciones de los integrantes -más destacados- que conforman una familia, entre los que podemos mencionar: madre, padre, hijos y abuelos.

Se habló sobre la función educativa, partiendo del concepto “educación”, para posteriormente indicar los propósitos más relevantes de dicha función.

Por último se expuso la función socializadora de la familia, señalándose algunas características, objetivos así como de la necesidad de la socialización.

¹⁵ GIMENO, A. (1999). *Op. Cit.* Pág. 61.

Este primer capítulo nos da las bases para comprender y responder a los siguientes cuestionamientos: ¿qué es la familia?, ¿por qué de la necesidad de una familia? ¿cuál es su relevancia?, ¿por qué se habla de educación y socialización dentro de ella?, ¿cuál es la finalidad de dichas funciones?. De igual manera, este capítulo constituye el primer escalón, en esta investigación hacia la consecución de los objetivos propuestos.

En el siguiente capítulo se pretende hacer un análisis más profundo de la función socializadora de la familia, es decir, de la socialización, lo que nos permitirá vislumbrar todas aquellas pautas que se adquieren y se aprehenden en el seno familiar y que sin duda dejan huellas en el ser humano, condicionándolo para que éste sea de una u otra manera.

CAPÍTULO 2. LA SOCIALIZACIÓN

2.1. Concepto de Socialización.

La socialización se conceptualiza como un proceso en el que participan el individuo y la sociedad, interactúan, ejerciendo una influencia mutua, es decir, se crea una relación de retroalimentación bidireccional. El concepto de socialización implica necesariamente la capacidad para relacionarse, para adaptarse a las instituciones, de insertarse al mundo social, de la convivencia con los demás, así como el aprendizaje e internalización de pautas.

De acuerdo con Fermoso Estébanez (citado por María de Carmen Aguilar Ramos), la socialización puede definirse como:

“un proceso de interacción entre la sociedad y el individuo por el que se internalizan las pautas, normas, costumbres y valores compartidos por la mayoría de los integrantes de la comunidad, se integra la persona en el grupo, aprende a conducirse socialmente, se adapta a las instituciones, se abre a los demás, convive con ellos y recibe la influencia cultural, de modo que se vigoriza el desarrollo de la personalidad”¹⁶.

Se pueden reconocer tres atributos en el individuo que son esenciales para su socialización: el primero es la plasticidad, éste se refiere a la capacidad de aprendizaje; el segundo lo constituye la sensibilidad, que es la capacidad para vincular los conocimientos previos y aquellos que van surgiendo día a día, y por último la dependencia –hay una necesidad del otro, incapacidad de valerse por sí mismo, hay una carencia o un vacío que otro puede subsanar con sus aportaciones, éstas pueden ser de manera consciente o inconscientemente- que es el punto de apoyo que da la pauta para la socialización.

El proceso de socialización considera las características del sujeto socializado –edad, sexo, capacidades cognitivas, personalidad, etc.-, los agentes de socialización –la familia, la escuela, la iglesia, medios de comunicación, etc.-, los métodos o medios empleados –lenguaje, disciplina,

¹⁶ AGUILAR, M. C. (2002). *Educación familiar: una propuesta disciplinar y curricular*. Málaga: Aljibe. Pág. 40.

coacción, formas de crianza, etc.-, y el resultado obtenido –valores, normas, hábitos, costumbres, etc.-

Este proceso de socialización puede ser estudiado bajo dos perspectivas: a) aquella que se interesa en los resultados del proceso y que centra su atención en el individuo que es sujeto de socialización y b) aquella que estudia el proceso desde los agentes y factores sociales y ambientales, siendo la familia uno de los más relevantes agentes de socialización. Cabe señalar que factores como el estatus y la clase social condicionan la interacción familiar y la socialización.

En las sociedades industrializadas, la familia constituye el primer agente de socialización al que el individuo está expuesto –sobre todo en la infancia-, pero no es el único, ya que a lo largo de su existencia y desarrollo, el sujeto se encuentra con otros agentes de socialización tanto formales - la escuela y la iglesia- como informales -los medios de comunicación y el grupo de pares-.

Sin duda, todos estos agentes influyen en la configuración del modo de ser del niño (personalidad) y en su capacidad de adaptación a la sociedad, es la familia la que cimienta las bases para el moldeamiento, desarrollo de la personalidad y de las capacidades del niño: “Constituye la primera referencia del mundo, facilita el desarrollo de habilidades y competencias necesarias para desenvolverse en una cultura [...] e interviene en la formación del concepto de sí mismo.”¹⁷

Por otra parte, es necesario mencionar, que si bien la familia ejerce una influencia que va a condicionar al sujeto, esto no significa que lo determine, pues cada uno de nosotros posee temperamentos y capacidades diferentes que nos permiten asimilar de distinta manera la información que viene del exterior y así construir nuestros propios conocimientos, por lo que, el niño no es un sujeto pasivo, por el contrario, vive el proceso de socialización de manera activa, se hace presente. De esta manera en la socialización existe un proceso educativo y también un proceso de aprendizaje.

“La socialización no es sólo cuestión de adaptación e internalización, sino un proceso de apropiación, reinención y reproducción. [...] El término reproducción recoge la idea de que los niños no

¹⁷ MARTÍNEZ, R. A. (1996). *Familia y educación: fundamentos teóricos y metodológicos*. Oviedo: Universidad de Oviedo. Pág. 88.

internalizan simplemente la sociedad y la cultura, sino que contribuyen activamente a su producción”¹⁸.

2.2. Perspectivas científicas en el estudio de la familia como agente de socialización.

FUNCIONALISTA. Su principal interés radica en estudiar las exigencias que la sociedad demanda a sus miembros para considerarlos competentes, así como los procedimientos a través de los cuales logra que los individuos se adapten a los requisitos impuestos. De acuerdo con esta perspectiva, uno de los objetivos de la socialización es conseguir que los individuos desempeñen sus roles sociales, entre los que podemos mencionar: el rol de padre, de estudiante, de trabajador, de amigo. Para ello es imprescindible que los padres, los profesores así como otras instancias sociales desarrollen las habilidades que les permitan el aprendizaje y la interiorización de los valores sociales.

Cabe mencionar, que desde el punto de vista de esta perspectiva, los individuos tienen acceso a los conocimientos y a las habilidades que les permitirán desempeñar con éxito los diferentes roles, según el estrato social al que pertenecen, es decir, que aquellos niños que forman parte de un nivel alto tienden a reproducir aquellas pautas consideradas como deseables, mientras que los niños que pertenecen a un nivel bajo, reproducen aquellas conductas que vivieron en casa, como pueden ser los sentimientos de baja autoestima, incapacidad, inferioridad, pesimismo, entre otros. “A través de esta transmisión de habilidades socialmente valoradas y del fomento de un sentimiento positivo de autoestima y competencia, las familias actúan reproduciendo las desigualdades sociales”.¹⁹

SOCIO-ETNOMETODOLOGICA. De acuerdo con esta perspectiva, se menciona que el proceso de socialización no debe limitarse únicamente a la transmisión de valores de una generación a otra, puesto que el sujeto no es un individuo pasivo –como lo consideraba la perspectiva anterior- cuya tarea se circunscribe a absorber todo lo que se le inculque, por el contrario, es un individuo que selecciona e interpreta la información proveniente del exterior, con base a sus experiencias y habilidades. En otras palabras, el objeto de socialización (sujeto) es un individuo activo que es

¹⁸ **GAITÁN, L. (2006).** *Sociología de la infancia*. Madrid: Editorial Síntesis. Pág.27.

¹⁹ **MARTÍNEZ, R. A. (1996).** *Op. Cit.* Pág. 92.

capaz de ejercer cierta influencia sobre los agentes socializadores, por lo que, se puede afirmar que es también un agente socializador.

Esta perspectiva es compatible con: a) la teoría sistémica familiar, que señala que las relaciones familiares que se sostengan, así como las causas y efectos que de ésta devengan, van a influenciar la conducta de todos los miembros que conforman ese núcleo, b) la perspectiva interaccionista de la psicología social, denuncia que la interacción sostenida entre el sujeto y su ambiente, modifica la relación que ambos mantienen y c) la teoría de la ecología del desarrollo humano dice que el individuo es un ser que está en estado activo en su ambiente, por lo que ambos se encuentran en una constante acomodación.

“[...] la socialización en la primera busca formar seres competentes en un sistema estructural impuesto y previamente configurado (a través de normas y valores), en la sociología etnometodológica la socialización daría como resultado una negociación simbólica del significado de la realidad o de la situación de interacción entre los agentes interactuantes [...]”²⁰

PSICO-SOCIOLÓGICA. Esta perspectiva, se centra básicamente, en el individuo, en su capacidad de reaccionar y transformar los estímulos que llegan del medio y que le permiten adaptarse a éste. Se interesa por aquellas variables que influyen e intervienen en el proceso de socialización y la conducta del sujeto, entre las que se pueden mencionar: las motivaciones, las actitudes, los intereses, las expectativas, que se conforman a través de la interacción.

Dicha perspectiva, se fundamenta en la orientación psicoanalítica que señala a su vez que las relaciones afectivas que se desarrollan en el seno familiar van a condicionar las relaciones posteriores que el sujeto sostenga con los demás miembros de la sociedad, por lo que el proceso de socialización que experimente cada individuo va a repercutir en su desarrollo afectivo y motivacional.

También se apoya en la teoría cognitiva del aprendizaje social y observacional que menciona que los hijos aprenden, adquieren y desarrollan comportamientos sociales de los padres –quienes constituyen los modelos a seguir- a través de los premios y castigos, así como de la observación y la imitación.

²⁰ *Ibidem.* Pág. 96.

La finalidad de estas orientaciones psicológicas es conocer, comprender y quizás llegar a determinar hasta qué punto influye el proceso de la socialización en la conformación de la personalidad, las competencias y las capacidades del sujeto.

A continuación se presenta un cuadro que resume las ideas principales de las perspectivas científicas descritas²¹.

| PERSPECTIVA | BASE | PRODUCTO | FAMILIA | NIÑO |
|--|--|--|--|--|
| <p>SOCIOLOGÍA-FUNCIONALISTA Parsons Inkeles Smith Durkheim</p> | <p>Estudio de los requisitos y procedimientos de la sociedad para la socialización de sus miembros</p> | <p>Seres competentes en un sistema estructural impuesto y previamente configurado a través de normas y valores</p> | <p>Cumple la función de reproducir las desigualdades sociales: -Fomentando habilidades socialmente valoradas -Transmitiendo sentimientos de autoestima y competencia</p> | <p>Ser pasivo que recibe las influencias unidireccionales de los adultos</p> |
| <p>SOCIO-ETNOMETODOLÓGICA Blumer, Bell, Ochiltree y Amato, Olson y McCubbin Beltrán y otros, Edgar, Smith</p> | <p>Interpretación de las interacciones que tienen lugar en cada situación; no generalización</p> | <p>Negociación simbólica del significado de la realidad</p> | <p>Ejerce su influencia sobre los hijos en función de cómo éstos evalúan y perciben sus familias y las conductas de sus padres</p> | <p>Ser activo, que puede provocar cambios en las conductas de sus padres a través de la influencia bidireccional entre las instancias en interacción</p> |
| <p>PSICO-SOCIOLÓGICA Erikson, Hinde, Bowlby, Bandura, Patterson y Cobb, Lautrey, Mussen, Marjoribanks</p> | <p>Estudio de los procesos a través de los cuales se configura la personalidad, la competencia y las capacidades</p> | <p>Individuo capaz de reaccionar y transformar la estimulación que llega del medio para</p> | <p>Socializa a través de: -Relaciones afectivas -Procesos de identificación,</p> | <p>-En un principio se consideró pasivo -Actualmente se entiende como ser activo</p> |

²¹ Ibidem. Pág. 90.

| | | | | |
|--|------------|----------------|---|--|
| | del sujeto | adaptarse a él | refuerzos y modelos (aprendizaje social y observacional) -Estilos parentales -Estructura familiar, etc. | |
|--|------------|----------------|---|--|

2.3. Diferentes tipos de socialización.

De acuerdo con Fernando Savater²², en sus primeros años de vida, el niño, ha estado sujeto preponderantemente a la influencia educativa del seno familiar y del contexto social en el que se desenvuelve, que a la influencia educativa de la escuela, esto se debe, sin duda, a que ha permanecido hasta entonces alejado de ésta. Es a partir de los tres años de edad, en la mayoría de los casos, cuando hay un primer acercamiento con la escuela y con los profesores, es decir, cuando el niño ingresa al nivel preescolar.

Es así como la familia –primer agente de socialización- mantendrá una notable influencia en el niño durante su educación básica, que en muchos casos será determinante pero no decisiva.

Es en la familia en donde el niño aprende pautas de comportamiento que le permitirán integrarse a la sociedad y convertirse en un miembro más a través de lo que se denomina, socialización primaria:

Abarca “[...] aptitudes tan fundamentales como hablar, asearse, vestirse, obedecer a los mayores, proteger a los más pequeños (es decir, convivir con personas de diferentes edades), compartir alimentos y otros dones con quienes les rodean, participar en juegos colectivos respetando los reglamentos, rezar a los dioses (si la familia es religiosa), distinguir a nivel primario lo que está bien de lo que está mal según las pautas de la comunidad a la que pertenece, etc.”²³

Posteriormente se da paso a la socialización secundaria, ésta es llevada a cabo por la escuela, el grupo de amigos, el lugar de trabajo, etc., dicha socialización tiene como finalidad proporcionarle al individuo una serie de competencias técnicas y conocimientos especializados.

²² SAVATER, F. (1997). *El valor de educar*. México: Ariel. Pág. 56.

²³ Idem.

Para que la socialización secundaria tenga cierta fluidez –continuidad- y de frutos, es necesario que la socialización primaria se haya realizado de modo satisfactorio y así poder asentarse sobre bases sólidas.

Por último, encontramos a la socialización terciaria o de resocialización la cual consiste en tratar de reeducar a todo aquel individuo que presente conductas antisociales.

2.4. Modelos del proceso de socialización.

Históricamente, los tres principales modelos del proceso de socialización han delimitado las pautas de crianza de los niños, su conceptualización, así como el papel que debe ejercer la madre en el desarrollo de éstos.

Se puede decir, que de estos tres modelos, los dos primeros, al paso del tiempo, han perdido fuerza, debido principalmente a sus carencias y vacíos, mientras que el tercero sigue predominando.

- a) El modelo del *laissez-faire*. Este modelo le atribuye un mayor peso a la naturaleza del niño que a las influencias de los padres. Plantea la idea de que el ser humano nace con una serie de potencialidades, que van floreciendo de acuerdo con el crecimiento del niño, es decir: “[...] todos los aspectos básicos de la personalidad de un individuo están dados al nacer [...]”²⁴ por lo que conforme el individuo vaya desarrollándose, éstas irán desenvolviéndose.

De lo anterior se desprende, que el papel de los cuidadores es muy reducido, sólo se limitan a crear las condiciones que le permitan al individuo desarrollar sus capacidades de acuerdo a los dictados de su naturaleza, en un ambiente sumamente permisivo. El principal exponente de esta postura es Rousseau.

- b) El modelo del modelado de arcilla. Esta postura es totalmente opuesta a la anterior. Parte de la idea que el ser humano es como una arcilla, a la que se le debe dar la “forma” deseada, dicha forma está predeterminada por los demás –padres, maestros, sociedad en

²⁴ SCHAFFER, H. R. (1984). *Interacción y socialización*. Madrid: Visor. Pág. 173.

general-, puesto que se presenta como algo amorfo. El resultado de este proceso de socialización dependerá entonces de las fuerzas externas con las que el niño se encontró, además de la efectividad de los métodos utilizados, entre los que podemos mencionar como los más recurrentes en esta postura: el adiestramiento de hábitos, el ejemplo de los adultos, el premio y el castigo.

Los adultos tienen un papel activo y determinante para el desarrollo del niño, en contraste, se concibe al niño como un ser totalmente pasivo y receptivo, que se limita únicamente a realizar lo que el adulto le indica: “Los seres humanos son infinitamente maleables cuando vienen al mundo, y los cuidadores del niño tienen, por tanto, toda la responsabilidad de configurar su desarrollo.”²⁵

El principal exponente de este modelo es John Locke. Este autor afirmaba que el niño era una tabula rasa, cuya mente estaba en blanco y que era la experiencia la que dotaba de ideas, dicha experiencia era proporcionada por los adultos. Sin embargo, Locke también mencionaba que los niños poseían impulsos naturales, que debían ser contenidos por los padres, de igual forma, reconocía la existencia de diferencias individuales innatas en lo que respecta a la inteligencia y al temperamento.

En la actualidad, dicha postura conlleva deficiencias y vacíos, quizás la más significativa radica en considerar al niño como un ser pasivo y meramente receptivo, ya que, como se ha demostrado, los individuos, ejercen una influencia sobre sus cuidadores, existe una retroalimentación.

No olvidemos, que si bien el aspecto biológico puede hasta cierto punto limitarnos y condicionarnos no nos determina.

Se puede decir entonces, que: “la socialización es un proceso que inician los adultos, cuyo punto final es transformar al niño en algo que sus cuidadores consideran deseable. Pero el modo de llevar esto a cabo, su secuencialización y regulación temporal y el eventual resultado conseguido dependen tanto de la naturaleza del niño como de la del adulto.”²⁶

²⁵ *Ibidem*. Pág. 173.

²⁶ *Ibidem*. Pág. 175.

- c) El modelo del conflicto. Esta postura concibe a la socialización como un constante enfrentamiento, puesto que se reconoce que el niño no es un individuo pasivo, sino que, posee impulsos naturales que le hacen actuar de manera opuesta a lo que la sociedad considera como deseable, es entonces, cuando surge el conflicto, pues la tarea de los cuidadores radica en obligar al niño a renunciar a sus deseos e impulsos naturales adoptando las reglas de convivencia de la sociedad, es decir, a actuar de una forma que no es natural.

Esta concepción se basa en el pecado original, por lo que el hombre nace en el pecado, siendo la niñez la etapa ideal en la que debe erradicarse la maldad natural con la que los niños nacen. Estos deseos e impulsos naturales constituyen una amenaza para el orden social, siendo la educación el camino a través del cual la madre puede transformar dichos impulsos y convertir al niño en un miembro más de la sociedad.

De acuerdo con esta perspectiva, la socialización se concibe como una labor difícil, dolorosa y llena de conflictos, mientras que la misión de los padres era lograr en los niños una actitud sumisa y de obediencia, por medio de medidas severas.

Freud, es uno de los principales representantes de esta postura. Su principal preocupación radicó en analizar cómo el niño frena esos instintos naturales antisociales, así como el tipo de controles tanto internos como externos que le permiten integrarse a la sociedad, al inhibir su naturaleza.

La progresiva adaptación a las normas de la sociedad así como su aceptación requiere de la consistencia y continuidad por parte de los padres, maestros y demás figuras que ostenten autoridad alguna, en un primer momento dichas normas son externas por lo que deben ser impuestas y requiere que alguien vigile su cumplimiento, más tarde, son introyectadas y apropiadas por el sujeto, aquí las normas no se perciben como algo externo sino como algo propio, por lo que el sujeto se convierte en juez de sus acciones.

2.4.1. Técnicas de control.

Las técnicas de control son aquellas que emplean los adultos para comunicar sus peticiones acerca de las tareas cotidianas así como la forma en la que inciden estas peticiones en la conducta del niño.

Cabe mencionar que por técnica de control no debe entenderse coacción, prohibición o castigos, sino que “se refieren a todas aquellas conductas que utiliza una persona para cambiar el curso de la actividad de otra. Su función es canalizar la conducta en determinadas direcciones, inhibiendo unas tendencias y potenciando otras.”²⁷

Algunas de las técnicas de control utilizadas por los adultos para poner fin a una conducta son las peticiones expresadas en forma interrogativa –son indirectas y sutiles-, en lugar de imperativos, sus ventajas radican en que pueden llegar a tener la misma fuerza que una orden y reducen la intensidad emocional.

Antes de utilizar algún control de acciones, los adultos suelen asegurarse de que el niño esté orientado hacia el objeto sobre el que se le pedirá que actúe. Las madres, suelen adaptar los controles empleados según la edad del niño. Así por ejemplo, se ha visto que en niños pequeños se emplean en mayor frecuencia los controles no verbales –como hacer más accesibles y manipulables los objetos, hacer gestos o acciones sobre éstos-, caso contrario, ocurre con niños mayores.

Para que la comunicación tenga frutos como técnica de control, es necesario que ésta sea satisfactoria –claro, preciso, accesible-. A medida que el niño crece la comunicación va cobrando mayor fuerza, pues mientras que en los niños de dos y tres años el contenido del mensaje no es relevante puesto que no son influidos por éste, en niños de más edad, el contenido del mensaje es significativo.

Se pueden distinguir tres tipos de obediencia a la petición de una acción²⁸:

1. Obediencia de orientación. Se refiere a aquella que busca que el niño dirija su atención visual al objeto.
2. Obediencia de contacto. Implica que haya un contacto físico con el objeto.
3. Obediencia de tarea. El niño realiza o ejecuta la acción que el adulto espera de él.

²⁷ *Ibidem*. Pág. 181.

²⁸ *Ibidem*. Pág. 188.

Existen también algunos pseudocontroles en la primera infancia que a primera vista parecieran controles, pero que en realidad, los adultos no esperan que surtan algún efecto de obediencia en los niños, a saber: las emisiones como de control que se emplean cuando el niño ya está ejecutando la acción, aquellas que se utilizan cuando es el adulto quien está realizando la acción en cuestión y por último encontramos las que se refieren a acciones que el niño en cuestión es incapaz de realizar, debido a su falta de competencia.

En este segundo capítulo se abordó el concepto de la socialización como un proceso a través del cual el niño logra introyectar los valores, las normas, las reglas, las actitudes, etc. de los otros. De esta manera, la infancia constituye una etapa fundamental -un escalón- que permite preparar al niño en su incorporación y participación como miembro de una sociedad.

Un aspecto de la socialización, que sin duda, no puede dejar de mencionarse, es el hecho que perdura a lo largo de toda nuestra existencia, tal y como lo afirma Lourdes Gaitán en su libro: “Entre los elementos de la personalidad que se han aprendido [...] los más estables y duraderos [...] se trazan en la niñez y en la mayoría de los casos no se ven sujetos a alteraciones drásticas en la vida adulta”²⁹.

Se describieron los tres diferentes tipos de socialización: la primaria, que es aquella que se inicia en la familia, para dar posteriormente paso a la socialización secundaria, a cargo principalmente de la escuela, maestros, etc., y por último la terciaria que es aquella que tiene como objetivo la readaptación de los individuos con conductas antisociales.

Se explicaron tres modelos del proceso de socialización así como la conceptualización que cada una de estas posturas plantea acerca del niño así como del papel que juegan los padres dentro de cada una de ellas: el modelo del *laissez-faire*, el modelado de arcilla y el modelo de conflicto.

Por último se mencionaron las técnicas de control empleadas por los padres así como algunos pseudocontroles, y la clasificación que se hace de la obediencia.

Este capítulo tuvo como finalidad dar respuesta a las interrogantes: ¿qué es la socialización?, ¿cuál es su finalidad?, ¿cómo se ha presentado a lo largo de la historia?, ¿para qué nos sirven las técnicas de control? Todo lo anterior sienta las bases para aterrizar el próximo capítulo sobre el

²⁹ GAITÁN, L. (2006). *Sociología de la infancia*. Madrid: Editorial Síntesis. Pág. 47.

niño preescolar y las habilidades sociales. Como seguramente ya lo percibió el lector, se pretende ir de lo general a lo particular.

CAPÍTULO 3. EL NIÑO PREESCOLAR Y LAS HABILIDADES SOCIALES QUE FAVORECEN SU INGRESO ESCOLAR

3.1. Características del niño preescolar.

De acuerdo con Stone, el niño de dos y tres años deja atrás la etapa deambulatoria e inicia la etapa preescolar, ésta se asocia a la edad que va de los dos años y medio a los cinco, es decir, inicia cuando está completa la dotación de los dientes de leche y culmina con la pérdida de los primeros dientes de leche³⁰.

Durante esta etapa el niño utiliza el lenguaje en el proceso de la asimilación del mundo, de sus colores, texturas, aromas, contextos e implicaciones. Dicha etapa se caracteriza porque el niño tiene menos limitaciones internas para practicar los conocimientos adquiridos a través de la experiencia, al igual que menos restricciones externas en lo que se refiere a los años venideros, por lo que es una etapa con demasiada espontaneidad. Aparecen aquí, nuevos temores asociados a su integridad física.

Es necesario indicar, que si bien se darán algunas pautas de conducta, que por lo general, presentan los niños de dos a cinco años, ello no significa que los niños que aún no las presentan y que están por presentarlas o que ya las hayan presentado antes de determinada edad, se les deba señalar, criticar o comparar, puesto que estas pautas de conducta tienen como objetivo identificar aquellas semejanzas y tendencias básicas del desarrollo infantil, para así comprender cada una de las capacidades que va adquiriendo a lo largo del crecimiento el niño preescolar.

Aunado a lo anterior, se debe también precisar, que aunque aquí se hará una escisión por edad cronológica del niño preescolar para su estudio, ello no se traduce en un rompimiento de las diferentes conductas, ya que pueden presentarse en algunos casos, una superposición de conductas, esto es, comportamientos de su edad así como de la edad subsiguiente.

³⁰ STONE, L. J. Y CHURCH, J. (1969). *El preescolar de 2 a 5 años*. Argentina: Paidós. Págs. 9-16.

“[...] No hay dos niños [...] que crezcan exactamente de la misma manera. Cada niño tiene un ritmo y un estilo de crecimiento tan característicos de su individualidad como sus facciones”³¹.

De acuerdo con Gesell³², el niño puede estudiarse desde cuatro campos principales de conducta que son: las características motrices, la conducta adaptativa, el lenguaje y la conducta personal-social.

Se entienden por **características motrices**, a las reacciones posturales, la prensión, la locomoción, la coordinación del cuerpo y ciertas habilidades motrices específicas.

La **conducta adaptativa** se refiere a la manera en la que el niño se ajusta a las nuevas exigencias y se sirve de sus experiencias anteriores, intervienen: inteligencia, adaptaciones perceptuales, manuales, verbales y de orientación, así como la capacidad para construir y la utilización de herramientas.

El **lenguaje** se refiere a la comunicación que el niño posee en un momento determinado, así como su capacidad para expresarse y comprender lo que el otro quiere transmitirle.

Por último la **conducta personal-social**, se refiere a la manera en la que el niño reacciona ante otras personas así como a los diferentes estímulos culturales que se le van presentando.

- **El niño (a) de dos años**

Mide aproximadamente de 81 a 88 cm, pesa de 10 a 13 kg y tiene 16 dientes, por lo general, toma una siesta por las tardes de hora y media a dos horas, mientras que por las noches duerme alrededor de unas 13 hrs.

Presenta una evolución significativa en lo que respecta al lenguaje. De igual forma, da señales de estar convirtiéndose en un ser pensante. La posición erguida está por dominarla, aunque todavía exhibe rastros de primitivismo: sus piernas son cortas y su cabeza es grande; hay un balanceo en su andar y una inclinación hacia adelante en su postura.

³¹ **GESELL, A. (1997).** *El niño de 1 a 5 años*. España: Paidós. Pág. 33

³² *Ibidem*. Págs. 41-86.

a) Características motrices

Tiene rodillas y tobillos más flexibles, hay un mayor equilibrio, lo que le posibilita correr. No requiere de la ayuda de alguien más para subir y bajar escaleras, pero sí necesita usar los dos pies por cada escalón; puede saltar del primer escalón adelantando un pie al otro en el salto. Es capaz de acercarse a una pelota y patearla.

Aún no puede lanzarse a correr y girar ó detenerse rápidamente. Le agrada el juego brusco, expresar sus emociones de alegría mediante saltos, aplausos, bailes, risas, chillidos. Le gusta mucho hablar, así como practicar aquellas palabras que ha adquirido recientemente y mastica casi automáticamente.

Puede voltear las hojas de un libro una por una, construir torres de seis cubos; cortar con unas tijeras; sostener con seguridad su vaso con leche – por lo general, con una sola mano-. Sujeta el mango de la cuchara con el pulgar y con la palma hacia abajo. Puede permanecer sentado en una silla por mucho más tiempo.

b) Conducta adaptativa

Construye torres dos veces más altas, lo que se traduce en una mayor capacidad de atención. Puede abstraerse en actividades por mucho más tiempo. Busca aquellos juguetes perdidos y puede recordar lo que aconteció el día anterior, lo que significa que el campo de acción de su memoria va en aumento.

Es capaz de interpretar lo que ve y en ocasiones lo que oye. Mientras está hablando actúa, es decir, que suele realizar aquella acción de la que está hablando. Aún no es capaz de mover en distintas direcciones sus manos.

En lo que respecta al eje horizontal va cobrando relevancia, pues empieza a imitar trazos horizontales y a construir con los cubos hileras de trenes. Puede emplear una silla –empujándola hasta un lugar determinado- para alcanzar algún objeto –subiéndose en ella-.

c) El lenguaje

El niño de dos años posee un vocabulario de alrededor de unas 300 palabras; predominan los nombres de cosas, personas, acciones y situaciones. Empieza a hacer uso de los pronombres mío,

mí, tú y yo, aunque por lo general, se llama a sí mismo por su nombre; en la misma frase expresa la intención y la acción que se está ejecutando. Le agradan las canciones y los cuentos que hablen acerca de él mismo o de cosas familiares.

Cuando platica sus experiencias lo hace con fluidez pero sin usar un tiempo pretérito definido, el pasado se convierte en presente. Su noción del tiempo lo determinan los sucesos personales.

Elabora juicios negativos, en lugar de sacudir la cabeza negativamente ó utilizar un ademán como rechazo.

d) Conducta personal-social

Tiene la capacidad para demostrar su sentido de posesión acerca de los objetos y las personas: emplea el pronombre mío, esta capacidad en aumento para utilizar los pronombres manifiesta un progreso para distinguir entre él y los demás. En ocasiones, esconde sus juguetes para así asegurar que más tarde jugará con ellos.

Es egoísta y egocéntrico. Cuando ve su figura reflejada en algún espejo se reconoce y se nombra.

A esta edad los contactos sociales con otros compañeros son breves y escasos, sin embargo, son comunes los contactos físicos. Tiende a jugar de manera solitaria. Demuestra hacia las personas extrañas una cierta reserva.

Le gusta ayudar a vestirse y desvestirse. Muestra un interés creciente por el abotonamiento y desabotonamiento de su ropa. Utiliza la cuchara casi sin derramar.

Es capaz de demostrar: cariño de manera espontánea, es decir, por iniciativa propia; simpatía; compasión; modestia; vergüenza y sentimiento de culpa –cuando ha mojado por las noches la cama-. Cumple con los encargos domésticos simples.

Se encuentra en una etapa de transición de un estado pre-social a uno más socializado. Está en proceso de lograr hacer una completa distinción entre él y los demás.

Sea niño o niña ambos tienden a dramatizar la relación madre-hijo por medio de muñecos.

- **El niño (a) de tres años**

El dominio de las oraciones va en aumento y cada día es más consciente de sí mismo como una persona entre personas.

a) Características motrices

Puede entretenerse con juegos solitarios por un tiempo más largo; los lápices captan su atención; tiene una mejor manipulación del material de juego. Trabaja tenazmente para conseguir sacar una pelota que se encuentre atorada en algún otro objeto y una vez que lo consigue prefiere estudiar el problema que jugar con ella.

Muestra una mayor delimitación en los movimientos de sus trazos, están más definidos y ya no son tan difusos ni repetitivos.

Construye torres de 9 o 10 cubos. Puede doblar un pedazo de papel a lo largo y a lo ancho, pero aún no puede hacerlo en diagonal.

Su andar es más seguro y veloz. Puede aumentar y disminuir su velocidad con facilidad, dar vueltas más cerradas y frenar bruscamente. Es capaz de subir y bajar las escaleras alternando ambos pies y saltar del primer escalón con los pies juntos. Es capaz de pedalear un triciclo. Domina casi por completo la posición erguida y puede permanecer parado en un solo pie durante un segundo o más.

b) Conducta adaptativa

Se ha despertado en él un sentido del orden y de arreglo por las cosas así como del aseo. Le divierten aquellos juguetes en los que se trata de insertar la figura correspondiente, ya sea un círculo, un cuadrado o un triángulo. Es capaz de reproducir una cruz, sólo si delante de él, alguien más traza la cruz, de igual forma, puede construir un puente de tres piezas, pero con demostración –más adelante podrá hacerlo sólo, únicamente viendo el modelo-.

Le gusta nombrar las cosas por medio de éste, ése y allí. Sus interminables preguntas son: ¿Qué es esto? y ¿dónde va esto? Puede reconocer las dos mitades de una figura cortada y aunque éstas se encuentren separadas tiende a unir las. Responde a las preposiciones como en, sobre y debajo.

c) Lenguaje

A esta edad se comunica a través de frases. Su vocabulario ha aumentado, para alcanzar un promedio de casi mil palabras. Las palabras de un niño de tres años se encuentran en distintos niveles de desarrollo, algunas son solo sonidos sometidos a pruebas, otras tantas tienen un valor musical o humorístico y algunas otras tienen un significado preciso.

Le encanta representar al repartidor, al médico, al plomero, así como improvisar cantos por las mañanas todo esto es utilizado como un mecanismo evolutivo para alcanzar el habla.

A esta edad está aprendiendo a escuchar, al mismo tiempo que escucha para aprender. En ocasiones, una sola palabra de la madre, provoca que el niño reorganice la actividad que realiza.

d) Conducta personal-social

Es capaz de postergar una satisfacción inmediata por un beneficio ulterior, si se negocia con él. Siente la necesidad de agradarles a los demás, muestra una mayor docilidad así como una actitud positiva para la colaboración. Puede permanecer sentado en su silla, esperando la siguiente tarea. Si sale de casa, no tarda en regresar, especialmente si se le sugiere que no se tarde y cuando no se le ponen obstáculos al salir.

Usa las palabras para expresar sus sentimientos, sus emociones, sus deseos así como sus problemas. Atiende a las indicaciones de los demás y presta atención a las palabras. Puede realizar tareas pequeñas en casa.

Puede mostrarse altamente afectivo y sociable con su madre, a través de cariños, sonrisas, etc., mientras que por otro lado, puede presentar arranques de furia, desquitándose con su silla, sus juguetes o algún otro objeto.

La llegada de un hermanito puede provocarle angustia, inseguridad y celos, éstos últimos pueden incitar al niño a revolcarse en el piso, chillar o patear. Puede desarrollar temores nocturnos y a ruidos de objetos mecánicos.

Continuamente habla consigo mismo, como practicando su lenguaje, pero también como si hablara con un amigo imaginario. Trata de hacer reír a los demás, contagiándolos con su propia risa. "Su deseo de agradar y adaptarse lo familiariza con lo que el medio social espera de él."³³

Aún le agradan los juegos de tipo solitario. Empieza a vislumbrar lo que es esperar un turno –puede esperar- e inicia a compartir sus juguetes.

A estas alturas, come solo –derramando muy poco- y raramente necesita ayuda para terminar su comida, se sirve agua de una jarra pequeña. Demuestra interés en ayudar a poner la mesa. Su obediencia se debe principalmente a su interés por imitar y a adaptarse. Se le puede manejar a través del razonamiento.

Sus rebeliones y resistencias son menos frecuentes e infantiles, ya no patalea, muerde o araña, en lugar de ello, se vale del lenguaje. Se sobrepone con rapidez a los berrinches.

Demuestra una mayor habilidad e interés para vestirse y desvestirse, puede desabrocharse los botones, desatarse y quitarse los zapatos y los pantalones.

Puede permanecer toda la noche sin mojarse. Aún toma una siesta de una hora o más, pero ya no depende tanto de la compañía de muñecos para acostarse.

Acostumbra hacer preguntas a los adultos cuyas respuestas ya conoce.

A pesar de su aparente independencia busca el abrigo y la protección parental.

- **El niño (a) de cuatro años**

Su aparente seguridad verbal puede confundirnos y hacernos creer que ostenta más conocimientos de los que en realidad posee.

a) Características motrices

Corre con una mayor facilidad. Puede ejecutar saltos de longitud encarrilado o parado, mantener el equilibrio sobre un pie durante varios segundos, y más tarde aprenderá a saltar sobre un solo pie, le gusta poner a prueba su destreza motriz, tanto la gruesa como la fina. Abotona su ropa y

³³ GESELL, A. (1997). *Op. Cit.* Pág. 73.

puede hacer el lazo de sus zapatos, pero no atarlos. Cuando dibuja, puede centrar su atención en un detalle de esa representación.

Puede trazar una cruz, pero aún, es incapaz de reproducir un rombo, solo viendo el modelo. Con una previa demostración, logra hacer un doblado oblicuo en una hoja de papel.

El dominio de la dimensión vertical antecede al dominio horizontal.

b) Conducta adaptativa

Ejercita su capacidad de abstracción y generalización con más frecuencia. Le gusta enumerar, ordenar y clasificar. Su entendimiento acerca del pasado y del futuro es escaso, inclusive, si se trata de cuentos muestra poco interés por el argumento. Puede contar hasta cuatro o quizás un poco más de memoria, pero su comprensión numérica apenas llega a uno, dos y muchos. Es posible que tenga un amigo imaginario.

Los cuentos pueden conmoverlo, y si es así, lo expresa a través de movimientos y ademanes corporales, pues de esta manera, reproduce lo que escucha. La representación gráfica de un hombre consiste en dibujarle una cabeza, dos apéndices, y en ocasiones, los dos ojos.

Es capaz de construir con los cubos objetos de dimensión vertical como horizontal, nombra lo que construye. Prefiere pasar de una cosa a otra antes que repetir.

c) Lenguaje

Puede elaborar e improvisar preguntas interminables, pero, no acostumbra realizar cuestionamientos cuya respuesta ya conoce –a esta edad los interrogatorios alcanzan su culminación-. Sus cuestionarios le permiten crear nuevas relaciones entre sus experiencias pasadas y los sucesos posteriores. Combina ideas, hechos y frases para mejorar su dominio de palabras y oraciones.

Platica y charla con el propósito de agradar a los demás y para llamar la atención. Le atraen los juegos de palabras, sobre todo, si tiene auditorio. Le divierten las payasadas e incurre en ellas por sentido del humor.

Le desagrada repetir actividades.

Es capaz de sostener una conversación durante un tiempo considerable así como contar una historia en la que se mezcle la realidad y la ficción.

d) Conducta personal-social

Se muestra cada vez con una mayor independencia, sociabilidad y seguridad en las actividades que realiza, -por ejemplo: en sus hábitos, en sus afirmaciones, demuestra confianza en sí mismo, incluso, puede mostrarse, en ocasiones, como un sargento-.

Ejecuta las tareas encomendadas con más atención y cuidado.

Puede vestirse y desvestirse casi sin ayuda, cepillarse los dientes y peinarse –con la supervisión de otra persona-, realizar el lazo de sus zapatos, pero sin atarlos. Ayuda a colocar la mesa, con pocas observaciones.

La siesta ya no es frecuente, pero si la toma, tiene una duración aproximada de una hora a hora y media. Procura demorar el momento de irse a la cama –por las noches-, sin embargo, se duerme en seguida, sin la necesidad de llevar consigo juguetes. Duerme durante toda la noche.

Casi ya no requiere de la ayuda de alguien más para ir al baño. Le gusta ir al baño, sobre todo, si hay otros en él, debido a la curiosidad que ha surgido en el niño.

Los juegos solitarios ya no le satisfacen como antes, ahora prefiere, los contactos sociales y permanecer con el grupo de juego –constituido éste por dos o tres niños-. Es capaz de compartir sus juguetes y objetos con los demás, aunado a ello, el juego, se da a través de turnos, sin seguir realmente un orden estricto.

Puede portarse como un sargento y dar órdenes a los demás. Es muy hablador, sabe dar pretextos, sus frases están llenas con el pronombre yo. Tiene conciencia acerca de las opiniones y actitudes de los demás y también, los critica. “[...] Sus embustes, al igual que sus aires de sargento, sus aseveraciones dogmáticas, sus pretextos, sus racionalizaciones y sus payasadas, surgen todos de su conciencia del medio social y de una comprensión social en maduración.”³⁴

A esta edad surgen numerosos temores irracionales.

³⁴ *Ibidem*. Pág. 80.

- El niño (a) de cinco años

Puede ser que aún no esté listo para los aspectos abstractos de la lectura, la escritura y las cuentas. Tolerar y disfrutar el distanciamiento que experimenta con su hogar. Es más reservado e independiente.

a) Características motrices

Posee un mayor control sobre su cuerpo, al igual que guarda un mayor equilibrio. Salta sin dificultades, y además de pararse sobre un solo pie, puede mantener el equilibrio poniéndose de puntitas por varios segundos. Es apto para la enseñanza de danza, de ejercicios y pruebas físicas.

Demuestra un mayor manejo de las herramientas: manipula bien el cepillo de dientes y el peine, sabe lavarse la cara, maneja con precisión y seguridad el lápiz –es reconocible la figura de un hombre, cuando se propone dibujarla-. Presenta dificultades para los trazos oblicuos, requeridos en la representación del rombo, en contraste, tiene habilidad para dibujar un cuadrado o un triángulo. Cuando baila sigue el ritmo de la música.

b) Conducta adaptativa

Elabora juicios de percepción de orden, forma y detalle acerca de los objetos. Puede guardar cajas, unas dentro de otras, siguiendo un criterio de sucesión –orden-. Acomoda sus juguetes en forma ordenada. La representación gráfica de un hombre muestra un aspecto acabado –existe una diferenciación en cada una de las partes, desde la cabeza a los pies-. Si dibuja una bandera, tiene presentes los detalles: se puede decir que es realista.

Le gusta concluir los juegos que ha iniciado. Puede contar diez objetos, realizar algunas sumas sencillas, y puede decir su edad.

Permanece atento a la trama de un cuento y es capaz de recordar y repetir una larga sucesión de acontecimientos. Puede ejecutar algún juego que haya programado un día anterior –hay una apreciación más realista del ayer y el mañana-. Recuerda canciones. Antes de dibujar o pintar, tiene una idea de lo que quiere plasmar en el papel. “Cinco es más ejecutivo, más sensato, más exacto, más responsable, más práctico. Es, en suma, más adulto”.³⁵

³⁵ *Ibidem*. Pág. 83.

Se muestra ansioso por conocer cosas nuevas. En sus dibujos expresa realismo –todo trazo se dirige a un objetivo definido-.

Posee un aumento en su capacidad de atención.

c) Lenguaje

Formula preguntas con la finalidad de obtener mayor información acerca de un objeto, una palabra ó algún acontecimiento, ya no cuestiona para practicar el arte de hablar o por razones sociales, sino por el deseo de saber acerca de cómo funciona el universo y si se le interroga sus respuestas son más precisas. Sus definiciones son utilitaristas.

No le agradan los cuentos con excesiva ficción. Ve y escucha los detalles. Puede aislar una palabra de alguna frase u oración para preguntar sobre su significado. Se expresa de manera correcta.

Aún es incapaz de suprimir su punto de vista con la finalidad de entender el punto de vista de los demás. Distingue su mano derecha y la izquierda pero no puede hacerlo en los demás.

d) Conducta personal-social

Es obediente y se puede confiar en él. Usualmente, no se le tiene que obligar para irse a la cama, bañarse, vestirse o cumplir con sus tareas domésticas. Se muestra protector con el hermanito –puede demostrar una notable responsabilidad en el cuidado de un bebé- o con los compañeros de juego más pequeños.

Si llegara a perderse sabe decir su nombre completo y su dirección.

Juega en grupos de dos o cinco compañeros y también con amigos imaginarios. A la hora de comer se muestra muy platicador y sociable. Es tratable y dócil.

Le atraen el triciclo, el lápiz y las tijeras, las excursiones y puede llegar a coleccionar objetos. Prefiere el juego colectivo en lugar del juego solitario, le gusta disfrazarse, impresionar a sus compañeros de juego. Se da cuenta que en ocasiones, durante el juego, sus compañeros hacen trampa, y él también comienza a hacerlo.

En el siguiente cuadro se plasman de manera sintetizada las características más relevantes del niño preescolar:

| EDAD | CARACTERÍSTICAS MOTRICES | CONDUCTA ADAPTATIVA | LENGUAJE | CONDUCTA PERSONAL-SOCIAL |
|-------------|---|--|--|--|
| 2 años | <ul style="list-style-type: none"> - Rodillas y tobillos flexibles - Baja y sube escaleras - Patea una pelota - Construye torres de cubos - Expresa emociones dando saltos, aplausos, etc. | <ul style="list-style-type: none"> - Mayor capacidad de atención - Se abstrae en actividades por mucho más tiempo - Busca juguetes perdidos - Su memoria va en aumento - Interpreta lo que ve y oye | <ul style="list-style-type: none"> - Vocabulario alrededor de 300 palabras | <ul style="list-style-type: none"> - Sentido de posesión de objetos y personas - Es egoísta y egocéntrico - Los contactos sociales son breves y escasos - Juega solo - Demuestra cariño de manera espontánea |
| 3 años | <ul style="list-style-type: none"> - Mejor manipulación del material de juego - Su andar es más seguro y veloz - Aumenta y disminuye su velocidad con facilidad - Sube y baja escaleras alternando los pies | <ul style="list-style-type: none"> - Sentido del orden y arreglo por las cosas y el aseo - Reproduce una cruz si alguien más la traza - Hace preguntas como ¿Qué es esto? ¿Dónde va esto? | <ul style="list-style-type: none"> - Se comunica a través de frases - Alcanza casi 1000 palabras - Improvisa cantos - Aprende a escuchar | <ul style="list-style-type: none"> - Necesidad de agradar a los demás - Actitud positiva para la colaboración - Se muestra afectivo y sociable con su madre - Presenta arranques de furia - Inicia a compartir sus juguetes - Busca el abrigo y protección parental a pesar de su aparente |

| | | | | independencia |
|--------|---|---|---|---|
| 4 años | <ul style="list-style-type: none"> - Corre con facilidad - Ejecuta saltos de longitud - Abotona su ropa | <ul style="list-style-type: none"> - Capacidad de abstracción y generalización - Enumera, ordena y clasifica - Construye objetos de dimensión vertical como horizontal | <ul style="list-style-type: none"> - Elabora e improvisa preguntas - Platica para agradar a los demás y para llamar su atención - Le atraen los juegos de palabras | <ul style="list-style-type: none"> - Confianza en sí mismo - Mayor independencia, sociabilidad y seguridad en las actividades - Prefiere los contactos sociales y permanecer con el grupo de juego - Comparte sus juguetes - Surgen temores irracionales |
| 5 años | <ul style="list-style-type: none"> - Mayor control sobre su cuerpo - Mayor equilibrio - Salta sin dificultad - Manejo de herramientas - Manipula bien el cepillo dental y el peine | <ul style="list-style-type: none"> - Elabora juicios de percepción de orden, forma y detalle de los objetos - Acomoda sus juguetes - Concluye juegos que inicia - Está atento a la trama de un cuento - Recuerda canciones | <ul style="list-style-type: none"> - Formula preguntas para obtener información - No le agradan los cuentos con demasiada ficción - Se expresa de manera correcta | <ul style="list-style-type: none"> - Es obediente y confiable - Se muestra muy platicador y sociable - Protector con hermanito o compañeros de juego más pequeños - Prefiere el juego colectivo |

3.1.1. Desarrollo psicosocial de Erik Erikson.

La teoría psicosocial de Erikson nos dice que tanto el aspecto social y emocional se encuentran vinculados y se interesa en cómo los niños se socializan y cómo esto afecta su sentido de identidad personal en lugar de centrarse en el desarrollo cognitivo.

De acuerdo con Erikson el desarrollo del ser humano se da a través de una serie de estadios que siguen un orden predeterminado, cada uno de los cuales con dos posibles resultados.

A continuación se hará una revisión de los primeros tres estadios de la teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson –puesto que éstos se apegan a la temática que aquí se aborda-.

Los primeros tres estadios abarcan desde el nacimiento hasta la edad de los 6 años aproximadamente y las relaciones más significativas de éstos son: la madre en primer instancia, posteriormente los padres y luego la familia.

1. Confianza versus desconfianza.

En el primer estadio (que va del nacimiento hasta el año y medio ó dos años) se desarrolla o debería desarrollarse la confianza en lugar de la desconfianza.

De acuerdo con el autor, la confianza se desarrolla cuando hay una consistencia por parte de los cuidadores, esto es, que el niño reciba los cuidados en cuanto a la alimentación y otras necesidades básicas propias de la edad, que se sienta amado, que se le provea de cierto grado de familiaridad, consistencia y continuidad. Con todo esto, el niño desarrollará confianza así como un sentimiento de seguridad hacia el mundo social, percibirá que el mundo es un lugar seguro para estar, que las personas son de fiar y amorosas, aún cuando se esté amenazado.

El hecho de no completar este estadio con éxito puede dar lugar a una sensación de miedo, inseguridad, ansiedad y una excesiva desconfianza, todo ello se desarrolla cuando los padres son desconfiados, cuando rechazan al niño o le hacen daño.

Si los padres son sobreprotectores, desarrollarán en el niño una tendencia maladaptativa llamada *desajuste sensorial*, según la cual el niño se muestra demasiado crédulo y confiado, piensa que nadie le puede hacer daño.

En el lado opuesto, encontramos la tendencia maligna denominada *desvanecimiento* (cuya base es la desconfianza). La persona con esta tendencia es depresiva y paranoica.

Lo ideal para Erikson sería lograr un equilibrio, desarrollando la virtud de la *esperanza*: siempre habrá una solución aún cuando las cosas no vayan bien.

2. Autonomía versus vergüenza y duda.

Este segundo estadio va del año y medio hasta los tres o cuatro años. En éste, los niños afirman su independencia, y se da un desapego hacia la madre. El niño comienza a elegir con qué juguete prefiere jugar, qué ropa vestir, lo que desea comer, etc.

Si se fomenta en los niños esta tendencia en aumento de independencia se vuelven más confiados y seguros con respecto a su capacidad para sobrevivir en el mundo. Si por el contrario, se les controla y se les critica demasiado, limitando su capacidad para elegir –no se les da la oportunidad de elegir en cosas mínimas sobre las que pueden hacerlo-, se vuelven dependientes de los demás, inseguros, llenos de dudas, se frustran y se avergüenzan.

Durante este estadio, el niño adquiere control de sí mismo y se enorgullece de sus logros, si los padres contribuyeron a ello.

De acuerdo con Erikson, si se finaliza con éxito dicho estadio, los niños desarrollan su independencia, iniciativa y la capacidad para elegir –saben qué es lo que quieren y lo que no quieren hacer-.

Es importante que a los niños se les dé la posibilidad de explorar y manipular su medio para que desarrollen una independencia, no se les debe desalentar ni empujar, se debe procurar encontrar un equilibrio.

Si los padres sustituyen las acciones encaminadas a explorar y manipular, el niño asumirá que no puede hacer las cosas por sí mismo y se dará por vencido. Si se le ayuda a hacer lo que él podría hacer sólo, le transmitimos la creencia que no es lo suficientemente bueno para hacerlo. El burlarse de sus esfuerzos puede provocar un sentimiento de vergüenza y dudar de sus habilidades.

Si el niño no desarrolla un poco de vergüenza y duda se desarrollará en él la *impulsividad* lo que se traduce en la incapacidad para considerar causas y consecuencias de las situaciones. Pero para

Erikson es peor la malignidad llamada *compulsividad*. Una persona con esta característica piensa que todo debe hacerse correctamente, se deben seguir las reglas al pie de la letra para evitar equivocaciones, se debe evitar cualquier error, las cosas se deben hacer sin errores.

Lo ideal sería desarrollar una *voluntad poderosa*, lo que significa lograr un equilibrio entre la autonomía y la vergüenza.

3. Iniciativa versus culpa.

Este tercer estadio va desde los tres o cuatro años hasta los cinco o seis años. Durante éste, el niño se impone, comienza a planear actividades, inventa juegos e inicia actividades con otras personas.

Si se le brinda la oportunidad puede desarrollar la capacidad de iniciativa, se siente seguro dirigiendo a otras personas y tomando decisiones. Si por el contrario, se le limita, se le controla y recibe críticas excesivas desarrolla un sentido de culpabilidad.

La iniciativa consiste en una respuesta positiva ante los retos del mundo, asumiendo responsabilidades, aprendiendo nuevas habilidades y siendo útil.

Los padres deben animar a los hijos para que lleven a cabo sus ideas, alentar la fantasía, la curiosidad y la imaginación.

Ésta es la edad del juego. El niño puede imaginar una situación futura que no es la realidad actual. Si el niño puede imaginar, jugar, también podrá ser responsable y culpable.

En este estadio tiene lugar la crisis edípica que es la renuencia que siente el niño a abandonar su cercanía al sexo opuesto.

Aquí se puede desarrollar la tendencia maladaptativa llamada *crueldad*, que consiste en demasiada iniciativa y poca culpa, es decir, la persona elabora planes pero sin importar sobre quién haya que pasar para lograr lo que se propone.

La malignidad de culpa exagerada se llama *inhibición*. La persona inhibida no intentará nada para no perder y así no habrá de qué sentirse culpable.

Lo ideal es la virtud del *propósito*. Se lleva a cabo a través de la imaginación y la iniciativa. “La capacidad para la acción a pesar de conocer claramente nuestras limitaciones y los fallos anteriores”³⁶.

A continuación se describen de manera breve los ocho estadios del desarrollo psicosocial del individuo propuestos por Erikson³⁷:

| Estadio (edad) | Crisis psico-social | Relaciones significativas | Modalidades psicosociales | Virtudes psicosociales | Maladaptaciones y Malignidades |
|--|--|------------------------------|--|-------------------------|--|
| I (0-1) infante | Confianza vs. desconfianza | Madre | Coger y dar en respuesta | Esperanza, fé | Distorsión sensorial y Desvanecimiento |
| II (2-3) bebé | Autonomía vs. vergüenza y duda | Padres | Mantener y dejar ir | Voluntad, determinación | Impulsividad y Compulsión |
| III (3-6) preescolar | Iniciativa vs. culpa | Familia | Ir más allá jugar | Propósito, coraje | Crueldad y Inhibición |
| IV (7-12) escolar | Laboriosidad vs. inferioridad | Vecindario y escuela | Completar Hacer cosas juntos | Competencia | Virtuosidad Unilateral y Inercia |
| V (12-18 o más) adolescencia | Identidad yoica vs. confusión de roles | Grupos, Modelos de roles | Ser uno mismo. Compartir ser uno mismo | Fidelidad, lealtad | Fanatismo y Repudio |
| VI (los 20's) adulto joven | Intimidad vs. aislamiento | Colegas, amigos | Perderse y hallarse a uno mismo en otro | Amor | Promiscuidad y Exclusividad |
| VII (20's tardíos a 50's) adulto medio | Generabilidad vs. autoabsorción | Hogar, Compañeros de trabajo | Lograr ser Cuidar de | Cuidado | Sobrex tensión y Rechazo |
| VIII (50'...) adulto viejo | Integridad vs. desesperación | Los humanos o los “míos” | Ser, a través de haber sido. Enfrentar el no ser | Sabiduría | Presunción y Desesperanza |

La terminación exitosa de cada uno de los tres estadios de la teoría del desarrollo psicosocial de Erikson, sienta las bases para estar en posibilidades de adquirir y desarrollar otras capacidades y habilidades, cada uno de los estadios te lleva a alcanzar una capacidad determinada, pero si en algún momento no logra alcanzarse, mermará en nuestro futuro desarrollo acarreado deficiencias y vacíos.

³⁶ <http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/erikson.htm>

³⁷ Ibidem.

Es así como la confianza en nosotros mismos y en nuestras habilidades nos llevará a alcanzar una autonomía, ya que podremos ser capaces de realizar acciones sin la ayuda de los demás, una vez que logramos tener cierta autonomía, ésta nos llevará a tener un sentido de iniciativa, que consiste en proponernos algo que no se nos ha dicho que hagamos.

3.2. Concepto de habilidades sociales.

Hoy en día, el mundo social en el que vivimos nos exige para poder desenvolvernos y desarrollarnos dentro de éste, ciertas habilidades sociales, entre las que se pueden enumerar: la habilidad para relacionarse con los otros, para comunicarse –dar a conocer deseos y opiniones-, para autocontrolarse, para tomar la iniciativa, para tener confianza en sí mismo, entre otras.

De lo anterior se desprende que la ardua labor socializadora de los padres, implicará además de lo ya descrito, la capacidad para introyectar en los hijos el valor social de la educación y así desarrollen una competencia académica, que de acuerdo con algunos autores, dicha competencia –resultados académicos satisfactorios- está condicionada por diversas variables que afectan la dinámica familiar.

En las familias que se estimula el desarrollo de competencias en los niños, los padres: fomentan la exploración y manipulación del entorno, la participación en conversaciones, la cooperación en la realización de actividades, mantienen altas expectativas y aspiraciones educativas para sus hijos, premian a sus hijos cuando demuestran conductas correctas, ayudan a sus hijos en la elaboración de tareas escolares al mismo tiempo que los estimulan para que por sí solos las realicen correctamente, les enseñan las consecuencias de sus actos, establecen una buena relación afectiva con sus hijos, los apoyan y los animan para que sean independientes, evitando el autoritarismo –hacen valer su autoridad- así como el uso de castigos físicos.

Por **habilidades sociales** podemos entender a las capacidades que los individuos desarrollan y emplean en las interacciones con los demás, o bien, se definen como aquellos comportamientos o pensamientos que nos ayudan a resolver algún conflicto, una tarea o una situación social de manera efectiva –aceptable para el propio sujeto y para el contexto social en el que se encuentra-. Existen varias acepciones acerca de las habilidades sociales entre las que se pueden mencionar:

De acuerdo a una perspectiva conductista, son aquellas conductas que permiten reforzar positivamente a otros ó evitar el castigo proporcionado por los demás.

Desde la teoría psicosocial de los roles, es la capacidad que tiene el individuo de jugar un rol así como de satisfacer las expectativas que tienen los demás acerca de él.

Según la visión clínica, es la capacidad que posee el individuo de expresar sus sentimientos y emociones positivos y negativos sin que éstos ocasionen una pérdida en el reforzamiento social.

Para la orientación intencionalista, es la capacidad que tiene el sujeto de comunicarse con los demás para asegurar sus derechos, necesidades y sus obligaciones de manera que no afecte los derechos de los demás.

Desde una perspectiva interaccionista, es la capacidad del individuo para observar, comprender, descifrar y responder a los estímulos sociales.

Otros autores señalan que son aquellas capacidades aprendidas que las personas manifiestan en situaciones de interacción social con la finalidad de conseguir distintos objetivos.

Se pueden señalar dos características fundamentales de las habilidades sociales: su carácter aprendido y la segunda que considera el punto de vista del otro.

En general, la habilidad social se puede definir como “la capacidad de ejecutar aquellas conductas aprendidas que cubren nuestras necesidades de comunicación interpersonal y/o responden a las exigencias y demandas de las situaciones sociales de forma efectiva [...]”³⁸.

De acuerdo a Anastasio Ovejero³⁹, existen 3 componentes de las habilidades sociales:

a) Componentes conductuales

Componentes no verbales: la mirada, la sonrisa, los gestos, la expresión facial, la postura corporal, etc.

Componentes paralingüísticos: la voz –volumen, claridad, timbre, fluidez, velocidad, etc.-

³⁸ GIL, F. Y LEÓN, J. M. Et. Al. (1998). *Habilidades sociales. Teoría, investigación e intervención*. España: Editorial Síntesis. Pág. 15.

³⁹ *Ibidem*. Págs. 178-179.

Componentes verbales: el habla, los saludos, iniciar, mantener y terminar una conversación, aceptar las críticas justas y rechazar las injustas, pedir disculpas, hacer preguntas, defender los propios derechos, etc.

b) Componentes cognitivos

Habilidades de percepción social: familiaridad, distancia, etc.

Variables propiamente cognitivas: solución de problemas y conflictos –identificar conflictos, anticipar consecuencias, etc.-, autocontrol –auto observación, autoevaluación, auto concepto y autoestima-.

c) Componentes fisiológicos y afectivos

Manifestaciones psicofisiológicas: presión sanguínea, tasa cardíaca, relajación, respiración, etc.

Componentes afectivo-emocionales: expresión de emociones, habilidades de relajación, etc.

Por otra parte, también, se pueden señalar algunas vías de influencia que determinan las habilidades sociales de un individuo, a saber las influencias genéticas y de aprendizaje –las biológicas y del entorno, las experiencias colectivas y las experiencias personales-, tal y como lo afirma la autora Ma. Victoria Trianes⁴⁰: “A la hora de responder a un conflicto social la respuesta está determinada en parte por el sujeto, su temperamento, su repertorio de habilidades poseídas, pero en parte también por las demandas y expectativas de la situación sobre el sujeto”.

Cabe mencionar que a continuación se enumerarán algunas habilidades que sirven como base o sustento para el desarrollo de habilidades superiores en el niño, denominadas habilidades prerequisites de aprendizajes:

- Habilidades para mantener contacto social –mirar a los ojos, sonreír, etc.-
- Habilidades de lenguaje –que permitan sostener una conversación e interacción verbal-.
- Habilidades físicas y motoras –que permitan participar en diversas actividades-.

⁴⁰ **TRIANES, M. V. Y MUÑOZ, A. M. Et. Al. (1997).** *Competencia social: su educación y tratamiento.* Madrid: Ediciones Pirámide. Págs. 21-23.

- Habilidades de crianza por parte de los padres –que permitan desenvolverse con éxito en el medio social-.

He aquí un cuadro que muestra los principales componentes de las habilidades sociales. Los primeros tres componentes –objetivos, estrategias y vías de influencia causales- son propuestos por Ma. Victoria Trianes⁴¹ y los demás elementos son planteados por Anastasio Ovejero⁴²:

| Objetivos | Estrategias | Vías de influencia causales | Componentes conductuales | Componentes cognitivos | Componentes fisiológicos y afectivos |
|---|--|--|--|--|--|
| Es la finalidad que persigue el sujeto en la interacción con otra persona | Es el medio más apropiado para conseguir un objetivo y para resolver una situación | <p><i>Biológicas y del entorno</i> se refiere a aquellas que influyen de la misma manera en todos los individuos</p> <p><i>Experiencias colectivas</i> están dadas por una cultura en particular</p> <p><i>Experiencias personales</i> determinadas por los acontecimientos de la vida</p> | <p><i>Componentes no verbales:</i> la mirada, la sonrisa, los gestos, la expresión facial, la postura corporal, etc.</p> <p><i>Componentes paralingüísticos:</i> la voz –volumen, claridad, timbre, fluidez, velocidad, etc.-</p> <p><i>Componentes verbales:</i> el habla, los saludos, iniciar, mantener y terminar una conversación, aceptar las críticas justas y rechazar las injustas, pedir disculpas, hacer preguntas, defender los propios derechos, etc.</p> | <p><i>Habilidades de percepción social:</i> familiaridad, distancia, etc.</p> <p><i>Variables propiamente cognitivas:</i> solución de problemas y conflictos – identificar conflictos, anticipar consecuencias, etc.-, autocontrol –auto observación, autoevaluación, auto concepto y autoestima-.</p> | <p><i>Manifestaciones psicofisiológicas:</i> presión sanguínea, tasa cardíaca, relajación, respiración, etc.</p> <p><i>Componentes afectivo-emocionales:</i> expresión de emociones, habilidades de relajación, etc.</p> |

⁴¹Ibidem. Pág.22.

⁴²GIL, F. Y LEÓN, J. M. Et. Al. (1998). *Op. Cit.* Págs. 178-179.

3.3. Normalidad e inadaptación escolar, su relación con las habilidades sociales.

Antes de mencionar y describir aquellas habilidades sociales que favorecen el ingreso escolar del niño preescolar, es indispensable partir de aquellas conductas que se esperan del niño dentro del ámbito escolar, por lo que a continuación se analizarán dos cuestiones el concepto de normalidad y la inadaptación escolar, teniendo como referencia el libro: “La inadaptación escolar” de Telma Reca⁴³.

Esta autora, analiza el comportamiento satisfactorio del niño dentro del aula, por lo que establece tres criterios distintos según los cuales se pueden analizar aquellas pautas de comportamiento normales que se esperan de un niño dentro de un aula. Los criterios son: el escolástico, relativo a la escuela y la enseñanza; el social, que se refiere a las relaciones que el niño establece con sus semejantes y por último, el psicobiológico, que alude al funcionamiento psicossomático del individuo.

El criterio escolástico considera como normal a aquel niño que cumple con sus deberes, que asimila la enseñanza, por lo que no repite grado, que no molesta en clase y no perturba el orden.

Aunado a lo anterior, el criterio social menciona que el niño participa activamente en clase, es capaz de establecer relaciones de amistad y de entendimiento con sus pares, juega, comprende y sigue las reglas del juego, es honesto, posee reglas de cortesía. Se puede decir, que este criterio abarca en términos generales, el cumplimiento de reglas y normas, la convivencia armoniosa y participación en la comunidad.

Por último el criterio psicobiológico alude a la buena salud, la alegría y la actividad del niño, por lo que puede hacer frente a las dificultades, tiene iniciativa, no depende excesivamente de los cuidados de sus padres o maestros, responde a los estímulos, siente afecto tanto por sus compañeros como por sus maestros y es capaz de repeler una agresión.

Cabe señalar que dichos criterios de normalidad no se excluyen entre sí, por el contrario, el tercero, necesariamente implica a los dos primeros.

⁴³ RECA, T. (1972). *La inadaptación escolar. Problemas de conducta del niño en la escuela*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo. Págs. 113-194.

De acuerdo con la autora del libro, se puede hablar de inadaptación escolar cuando se presentan en el niño conductas tales como: la tendencia al aislamiento, es decir, cuando no hay un contacto con el grupo infantil, cuando hay un humor deprimido, cuando hay una indiferencia, una ensoñación y distracción excesivas.

También menciona, que el niño transfiere a la escuela su formación, su evolución y experiencias anteriores, por lo que si éstas han sido deficientes, o si no se le ha estimulado lo suficientemente, mermará su ingreso escolar, presentando:

Problemas escolares (rendimiento escolar) como: indisciplina, desorden, desobediencia, agresiones, rebeldía, entre otros.

Problemas de conducta (relaciones sociales): son aquellas que suponen una transgresión a las normas y reglas de convivencia del grupo social en el que el niño vive.

Desviaciones de la personalidad (estado de salud, física y psíquica): alteraciones físicas sin causa orgánica, separación del grupo, indiferencia, descuido de sí mismo, depresión, ansiedad, timidez excesiva, falta de confianza en sí, reacciones emocionales muy acentuadas –de temor o cólera-, agresión, crueldad, desconfianza, recelo, orgullo excesivo, adopción de modales y actitud de niños de edad mucho menor, incapacidad para responsabilizarse por algo, etc.

De lo anterior se desprende que, se considera como inadaptación a todas aquellas conductas que denuncian una falta de adecuación entre el niño y el medio en el que se desenvuelve.

Entre las principales causas de los problemas de adaptación escolar, podemos nombrar:

“Los conflictos entre los miembros de la familia y los de éstos con el niño aparecen en primera línea como determinantes de problemas de conducta”⁴⁴. Algunos de estos conflictos surgen a raíz de un cambio en la constitución de la familia, por dificultades económicas y materiales y finalmente por las prácticas educativas erróneas.

Los programas rígidos, inflexibles y extensos, así como una reglamentación excesiva, que no permiten conocer las peculiaridades y aptitudes de cada niño, constituyen obstáculos en su adaptación escolar.

⁴⁴ *Ibidem*. Pág. 135.

Un lenguaje obsceno y las películas con una trama inadecuada para la mentalidad infantil, a menudo, coadyuvan con la inadaptación escolar.

La poca recreación infantil, de lugares de juego, la falta de actividad tanto en el hogar como en la escuela, pueden propiciar problemas de conducta –formación de bandas o pandillas-, que afecten su adaptación escolar.

Un defectuoso desarrollo social, este hecho se traduce en la falta de compañeros de juego, una acentuada inspiración de temor hacia los peligros que existen fuera del hogar.

Una falta de educación de hábitos de independencia personal (arreglarse, atender las necesidades elementales por sí solo, ordenar sus cosas, etc.), lo que lo convierte en un ser dependiente y al amparo de los adultos, en detrimento de su seguridad en sí mismo, lo que le imposibilita entablar relaciones de colaboración y solidaridad con sus pares.

Cuando el hogar no capacitó al niño para la vida en común, la escuela ejerce una mayor influencia sobre él ya sea positiva o negativa. Es así como la escuela se convierte en el lugar en donde el niño puede expresar y satisfacer sus necesidades hasta entonces no satisfechas, mientras que por otro lado, puede evidenciar las carencias y problemas familiares, ó cuya organización, reglas y normas, pautas de convivencia, etc., pueden oponerse u obstaculizar el modo de vida del niño hasta entonces adquirido.

La vida escolar, le plantea al niño, en primer lugar, la ardua tarea de caminar de un medio conocido -el hogar-, ya sea favorable o adverso, amistoso u hostil a otro que le es totalmente desconocido: la escuela. En segundo lugar, le exige al niño un proceso de adaptación: debe aprender a convivir con personas desconocidas, acatar nuevas reglas, a adquirir nuevos modos de comportamiento, actitudes y hábitos. En tercer lugar, se inicia el aprendizaje escolar, lo que implica, que el niño haga un esfuerzo intelectual, compita con los demás, aparezca su responsabilidad individual y finalmente, la pérdida del apoyo de los padres. “Al salir del hogar, la escuela es el primer ensayo de vida y convivencia social, donde, por experiencia, el niño aprende el significado y debe adquirir el sentimiento de solidaridad humana”⁴⁵.

⁴⁵ *Ibidem*. Pág. 142.

A continuación, resaltaré los aspectos que considero más relevantes acerca de los propósitos del Programa de Educación Preescolar, con la finalidad de rescatar aquella información que coadyuve al esclarecimiento del tema en cuestión.

De acuerdo con el documento del Programa de Educación Preescolar⁴⁶ se dice que la función de la educación preescolar es promover el perfeccionamiento de las competencias que cada uno de los niños poseen, así como la adquisición de otras tantas. Sin embargo, nos dice, que el grado de dominio que cada uno de los niños muestra en dichas competencias varía, en función de sus antecedentes personales y familiares, así como de las oportunidades de exploración del mundo social y natural, de la convivencia con sus pares y del tipo de relación que sostengan con los adultos que les rodean.

“Por competencia se entiende la capacidad para actuar eficazmente en situaciones diversas, [...] pues abarca habilidades y actitudes necesarias para el desempeño personal y social; estas competencias abarcan las emociones y las relaciones interpersonales, el lenguaje en sus diferentes manifestaciones, el razonamiento y el desarrollo físico”⁴⁷.

La educación preescolar, pretende que durante su estancia, los niños logren:

- Desarrollar un pensamiento positivo acerca de sí mismos, actúen con iniciativa y autonomía, muestren disposición para aprender, reconozcan sus propias capacidades, sean capaces de regular sus emociones y expresar sus sentimientos a través de modos socialmente aceptados. En este punto podemos identificar cuatro habilidades sociales: la seguridad en sí mismo, la interacción, la disciplina y la solución de conflictos.
- Que sean capaces de asumir roles distintos, trabajar en colaboración, apoyar a quienes lo necesitan, resolver conflictos a través del diálogo, respetar las reglas de convivencia. Aquí podemos señalar habilidades sociales como la solución de conflictos, cooperación y conducta prosocial y la disciplina.
- Desarrollen la capacidad para resolver problemas en situaciones que impliquen la reflexión, la explicación, la búsqueda de soluciones mediante estrategias o procedimientos

⁴⁶ Véase http://www.reformapreescolar.sep.gob.mx/ACTUALIZACION/PROGRAMA/DOCUMENTO_2.PDF

⁴⁷ *Ibidem*.

propios. Se encuentran presentes habilidades sociales como la solución de conflictos y la interacción.

- Manifiesten en su relación con los demás los valores fundamentales para la convivencia. Hablamos aquí de la interacción.

Todo lo anterior plantea de manera implícita, varias habilidades que constituyen -desde mi punto de vista-, los cimientos sobre los que giran tanto los criterios de normalidad –mencionados- así como los propósitos del programa de educación preescolar –las habilidades sociales se encuentran enunciadas en términos de desarrollo de capacidades-, por lo que se plantea la necesidad de que exista una continuidad entre la escuela y la familia que coadyuve a desarrollar y adquirir las habilidades que favorezcan el ingreso escolar del niño preescolar. Entre las habilidades sociales que podemos mencionar se encuentran: rendimiento escolar, interacción, toma de decisiones, cooperación y conducta prosocial, solución de conflictos, disciplina, seguridad en sí mismo.

Si partimos de la idea de que el ser humano construye su personalidad a través de la interacción social –de acuerdo con Vygotsky-, entonces, es indispensable que los individuos posean las habilidades necesarias que les permitan interactuar eficazmente con los demás, por lo tanto, la escuela jugaría un papel trascendental en el reforzamiento y enseñanza de dichas habilidades. Lo idóneo sería que la escuela reforzara y/o enseñara las habilidades sociales debido a que el aprendizaje de éstas es más fácil cuando se realiza en grupo, y porque a través del juego, los niños tienen la oportunidad de percibir las deficiencias de sus habilidades sociales así como la posibilidad de imitar y practicar aquellas que son premiadas por los demás.

De acuerdo a algunas investigaciones que se han realizado, se ha encontrado una estrecha relación entre la competencia social durante la infancia y el buen desempeño académico así como una buena adaptación social.

A continuación se enumerarán las habilidades sociales que favorecen el ingreso escolar del niño preescolar.

- Rendimiento escolar

Parafraseando a los autores Gil y León, generalmente, no se considera al rendimiento escolar como una habilidad social, sin embargo, habría que reconsiderar dicha idea, puesto que si bien es

cierto que de la inteligencia y del esfuerzo de cada uno depende en cierta medida una calificación, por otro lado, debemos tener en cuenta que la inteligencia se desarrolla dentro de las interacciones sociales, es decir, es un constructo social, entonces, se puede decir, que en el rendimiento escolar influyen también, las habilidades sociales, por lo que, para mejorar la inteligencia y el rendimiento escolar habría que mejorar las interacciones sociales de los niños: “es muy frecuente que quienes no poseen suficientes habilidades, o no las poseen en el grado adecuado, fracasen en la escuela”.⁴⁸

- Interacción

Es a través de las interacciones que el niño va adquiriendo gradualmente un modo aceptable de vivir en sociedad ya que le permiten aprehender un lenguaje para comunicarse con los demás, a discernir entre lo bueno y lo malo, reglas de aseo personal, la forma adecuada de comer y de vestirse. Estas pautas de comportamiento le abrirán el camino para pertenecer a un grupo dentro de la sociedad con una cultura determinada.

Para que el niño se vaya familiarizando con este ir y venir de los intercambios personales es necesario que el adulto lo inicie en estas interacciones, compensando sus deficiencias -cuando el intercambio así lo requiera- y permitiendo que el niño -conforme transcurra el tiempo-, adquiera una mayor participación en estos encuentros. De acuerdo al autor Rudolph Schaffer⁴⁹ el éxito de estas interacciones depende de la apariencia de un diálogo entre iguales, que en realidad es un pseudodiálogo, puesto que uno de los participantes no está en condiciones -aún no- de sostener un intercambio.

“Las relaciones con los compañeros suelen ser más igualitarias y equilibradas que las relaciones con los padres y otros adultos. Con los compañeros, el niño aprende a tomar decisiones y a resolver conflictos sin la intervención de los adultos. El grupo le brinda también la oportunidad de probar varios papeles e identidades, además de darles una retroalimentación que no podrían obtener de los adultos”⁵⁰.

⁴⁸ GIL, F. Y LEÓN, J. M. Et. Al. (1998). *Habilidades sociales. Teoría, investigación e intervención*. España: Editorial Síntesis. Pág. 175.

⁴⁹ SCHAFFER, H. R. (1984). *Interacción y socialización*. Madrid: Visor. Pág. 17.

⁵⁰ MEECE, J. L. (2000). *Desarrollo del niño y del adolescente: para educadores*. México: Mc Graw-Hill. Pág. 297.

Cuando un niño carece de la habilidad social de interacción o ésta es pobre, sus contactos interpersonales con sus pares serán escasos –se produce de esta manera, un aislamiento social-, esto limitará, las oportunidades para observar, practicar y ser reforzado por la adquisición de nuevas habilidades. Es necesario desarrollar aquellas competencias que permitan iniciar y mantener interacciones con los pares.

Los individuos que se comportan de una manera desadaptada se debe a que no han adquirido las habilidades sociales que les permitan enfrentarse de la mejor forma a aquellas situaciones estresantes o frustrantes.

La interacción social desde de la perspectiva sociocultural de Vygotsky

Esta perspectiva subraya el papel de los diálogos cooperativos –entre niños así como con adultos- en el desarrollo de los procesos mentales -como el razonamiento y la resolución de problemas-, es decir, la interacción social –sobretudo, con personas más avanzadas o capaces en su pensamiento- es de vital importancia para el desarrollo cognoscitivo.

“Para Vygotsky el desarrollo cognoscitivo ocurre a través de las conversaciones e interacciones que tiene el niño con miembros más capaces de su cultura (adultos o pares más hábiles), quienes le servirán como guías y profesores, ya que ofrecen información y el apoyo necesarios para que el niño crezca intelectualmente”⁵¹.

Para Vygotsky el diálogo cooperativo se define como un proceso social en el que se dan interacciones y negociaciones verbales, con la finalidad de comprender y resolver un problema, en el que todos los participantes colaboran en el producto final.

Asimismo considera, que la cultura –formas de pensar y de comportamiento- es aprendida por los niños a través de dicha interacción.

A través de las herramientas culturales como el lenguaje, los signos y los símbolos, los miembros de una sociedad se comunican, piensan, intercambian ideas, resuelven problemas y crean conocimientos.

De acuerdo con Vygotsky, en cada nivel de desarrollo surgen problemas que el niño por sí solo no es capaz de resolver, sino que necesita algunos indicadores, recordatorios o ayuda que le permitan

⁵¹ WOOLFOLK, A. (2006). *Psicología educativa*. México: Pearson Educación. Pág. 50.

solucionar el problema. La zona de desarrollo próximo es el área donde el niño aún no es capaz de resolver un determinado problema o tarea, pero, bajo la supervisión de un adulto o una persona más capaz intelectualmente, podría conseguirlo.

- Toma de decisiones

Se refiere a la habilidad para realizar un análisis de la situación, valorando ventajas y desventajas así como vislumbrar las consecuencias de las acciones, y finalmente la oportunidad de elegir ya sea actuando u omitiendo la acción.

- Cooperación y conducta prosocial

El mundo actual, exige que los individuos desarrollemos la capacidad para trabajar en grupo, en conjunto, es decir, que cada uno despliegue sus aportaciones y coopere con los demás con la finalidad de unir conocimientos para crear algo sustentable. Se debe aprender a cooperar así como cooperar para aprender.

Carlos Leighton considera la cooperación como una conducta interpersonal, en la que dos o más personas, coordinan sus acciones para alcanzar un objetivo en común, o para compartir en forma igualitaria los recursos disponibles.

Entre las ventajas que se pueden apreciar del aprendizaje cooperativo se encuentran: mejora el procesamiento de la información, mejora la capacidad para las discusiones orales, las estrategias de aprendizaje, aumenta la motivación, mejora la actitud escolar, aumenta la autoestima, etc.

La conducta prosocial aparece a una edad muy temprana si las relaciones familiares son positivas y es durante el periodo preescolar cuando el niño aprende a percibir e interpretar lo que los demás sienten, piensan y dicen, de igual manera, aprenden cómo sus acciones inciden en los otros y provocan reacciones. Es decir, “aprenden a coordinar sus acciones con otros y a colaborar para alcanzar una meta”⁵².

De acuerdo con autores como Inmaculada Sánchez y Agustín Moñivas la conducta prosocial se define como los comportamientos llevados a cabo voluntariamente para ayudar o beneficiar a otros. La conducta prosocial, se ha asociado, con las conductas de consuelo, dar, ayuda, altruismo,

⁵² MEECE, J. L. (2000). *Op. Cit.* Pág. 299.

confianza, compartir, asistencia, cooperación, siendo la última en venir a escena la conducta de solidaridad.

Otro punto que se debe considerar, es que la conducta prosocial implica toda conducta social positiva –que no daña y que no es agresiva- con o sin motivación altruista. Se entiende por motivación altruista, al deseo de favorecer al otro con independencia del propio beneficio. Por el contrario, la motivación no altruista es aquella que espera o desea un beneficio propio además del ajeno.

Es en el ambiente familiar, en donde el niño desarrolla conductas prosociales como compartir, ayudar, proveer cuidados, así como la empatía, que es la capacidad de conocer el estado emocional de otra persona.

La empatía no es otra cosa que la habilidad para estar conscientes de, reconocer, comprender y apreciar los sentimientos de los demás. Debido a que involucra nuestras propias emociones podemos entender los sentimientos de los demás - los sentimos en nuestros corazones y los comprendemos con nuestras mentes-.

- Solución de conflictos

Es la habilidad de los individuos para definir el problema –manifestación del problema-, encontrar varias soluciones a través de la lluvia de ideas y del diálogo –analizando las consecuencias, los objetivos que se persiguen-, por último elegir aquella alternativa que otorgue mayores beneficios a ambas partes.

- Disciplina

Es la habilidad para apropiarse de las normas y reglas de comportamiento que son impuestas por la sociedad, pero que posteriormente son asumidas como propias. Esta habilidad se adquiere a través de la socialización, de manera paulatina y progresiva, tiene como objetivo lograr que el niño interiorice, gradualmente, formas y actitudes de comportamiento generalmente aceptables.

Según Marta Sadurní, algunos de los errores frecuentes que cometen los progenitores para disciplinar a los hijos son:

- a) *Inconsistencia*. Este estilo de disciplina inconsistente puede promover actitudes agresivas y de oposición en los niños. Un ejemplo de inconsistencia radica cuando los padres regañan al niño por algo que hizo y al día siguiente, lo dejan pasar, sin decirle nada; es decir, pareciera que la falta depende del estado de ánimo de los padres que del hecho en sí mismo. Otro ejemplo se da cuando los padres están envueltos en una discusión con sus hijos, y terminan por ceder ó rendirse diciendo “haz lo que quieras”.
- b) *Explotar*. El hecho de perder el control y mostrarse irritable ó agresivo no da buenos resultados. Los niños que se encuentran expuestos a este tipo de conductas suelen ser agresivos, antisociales y muestran dificultades para ejercer el autocontrol.
- c) *Rigidez*. Los padres que utilizan frecuentemente la rigidez como medio de control, debilitan la relación afectiva con sus hijos, además no buscan alternativas ni razonamientos para convencer a su hijo de que su punto de vista no es en ese momento el más conveniente.

- Seguridad en sí mismo

Esta habilidad social le permitirá al niño estimarse a sí mismo (autoestima), tener una imagen positiva, estará en posibilidades de hacer frente de una forma satisfactoria a las pruebas de la existencia, puesto que confía en sus capacidades, podrá apreciar a los demás, establecer buenas relaciones de amistad, sociales o profesionales, tiene la capacidad para emprender y crear, sabe correr riesgos moderados, conoce sus puntos fuertes y sus debilidades, se preocupa por los demás, va adquiriendo progresivamente una autodisciplina y un sentido de responsabilidad⁵³.

En seguida se presenta un cuadro que resume brevemente las habilidades sociales descritas:

⁵³ **BACUS, A. (2005).** *Mi hijo tiene seguridad en sí mismo*. España: Ediciones Médici. Págs. 113-182.

| RENDIMIENTO ESCOLAR | INTERACCIÓN | TOMA DE DECISIONES | COOPERACIÓN Y CONDUCTA PROSOCIAL | SOLUCIÓN DE CONFLICTOS | DISCIPLINA | SEGURIDAD EN SÍ MISMO |
|---|--|---|---|---|--|---|
| Habilidad social que depende de factores como la inteligencia, el esfuerzo individual y las interacciones sociales. | Es la habilidad social que le permite al niño adquirir un modo aceptable de vivir en sociedad. | Es la habilidad social que posee el individuo para analizar una situación determinada, y así elegir la posibilidad de actuar o de no hacerlo. | La cooperación es la habilidad social que le permite al niño unir sus acciones con miras a alcanzar una meta en común o para dividir en forma equitativa los recursos disponibles. Conducta prosocial es la habilidad social para realizar una acción de manera voluntaria que beneficie o ayude al otro. Se asocia con comportamientos para dar, ayudar, compartir, cooperar y ser solidario. | Es la habilidad social que posee el sujeto para identificar el problema, analizar las alternativas, los objetivos que se persiguen, considerando las consecuencias y los mayores beneficios para los implicados y así adoptar la opción más viable. Todo ello a través del diálogo. | Es la habilidad social que le permite al individuo introyectar todas aquellas reglas y normas que regulan su comportamiento y que inicialmente le son impuestas, pero con el paso del tiempo son adjudicadas como propias. | Es la habilidad social que le permite al niño confiar en sí mismo, en sus capacidades, tenerse estima, e ir adquiriendo un sentido de autodisciplina, responsabilidad, y de colaboración. |

3.4. Discontinuidades entre la escuela y la familia.

Si bien es cierto, que en la actualidad, se discute sobre las discontinuidades entre la escuela y la familia, por lo general, se cae en el error de dar por hecho que todos sabemos a qué discontinuidades se refieren, cuando no es así, por lo que es preciso, en primer instancia puntualizar las más significativas.

En primer lugar, cuando el niño ingresa a alguna institución educativa, se encuentra con todo un mundo de gente, mientras que en casa, el grupo de personas con las que comúnmente convivía se limitaba a los integrantes familiares.

En casa, no existe una organización ó estructuración estricta de las actividades en donde se establezcan los horarios, los objetivos, los materiales, etc., es decir, en la casa predomina la informalidad y la libertad, mientras que en la escuela, todo tiene un orden y una organización con la finalidad de alcanzar una meta.

A diferencia de la casa –en la que fundamentalmente prepondera la lengua oral-, en la escuela el principal medio de comunicación y expresión es la lecto-escritura.

Por último se puede señalar, que en la casa el aprendizaje se da de forma natural y en contextos de la vida real, por lo que, los conocimientos adquiridos tienen una aplicación inmediata, una utilidad, en contraste, la escuela nos ofrece un aprendizaje formal, deliberado, consciente y que no tiene una utilidad inmediata.

3.5. ¿Cómo las habilidades sociales favorecen el ingreso escolar del niño preescolar?

Para responder a este cuestionamiento, debemos considerar tres aspectos: primero, aquellas conductas que se esperan dentro del salón de clases del niño preescolar –concepto de normalidad-, en segundo lugar, los propósitos que se persiguen en el nivel preescolar y finalmente las aplicaciones de las habilidades sociales en el ámbito escolar.

Retomando a Telma Reza, se puede decir que un individuo con normalidad escolar, presenta las siguientes conductas: no molesta en clase, ni perturba el orden, participa, establece relaciones de amistad, juega, sigue las reglas del juego, tiene iniciativa, no depende excesivamente de los padres o de los maestros, entre otras. Es decir, posee y ha desarrollado habilidades tales como la disciplina, interacción, seguridad en sí mismo, solución de conflictos, etc.

Por el contrario, un niño con inadaptación escolar –que se traduce en la falta de adecuación entre el niño y el medio en el que se desenvuelve- muestra comportamientos tales como: aislamiento, indiferencia, distracción excesiva, indisciplina, desorden, y posee una falta de confianza en sí mismo, por lo que sus habilidades sociales se han desarrollado con algunas deficiencias.

Entre los principales propósitos que persigue la educación preescolar se encuentran: desarrollar en los niños la iniciativa y autonomía, que sean capaces de regular sus emociones, que puedan trabajar en colaboración así como resolver conflictos mediante el diálogo, que respeten las reglas de convivencia, que se perciban como seres valiosos, al mismo tiempo que puedan valorar a los demás, que establezcan relaciones armoniosas, etc.

En el primer día de clases, la **seguridad** y confianza que posea el niño en sí mismo jugará un papel decisivo: el niño será capaz de entender la ausencia temporal de sus padres y sabrá que no lo han abandonado sino que regresarán por él. Retomando a Erikson, puesto que, en el desarrollo que hizo de los primeros tres estadios, encontramos de manera implícita las habilidades sociales que favorecen el ingreso escolar del niño preescolar: la confianza deberá tener los cimientos más resistentes que la desconfianza y el miedo, pues de lo contrario, el niño hará hasta lo imposible para no desprenderse del adulto, se aferrará a él, llorará y quizás hasta pateará o hará su berrinche, escena que persistirá por algunos días y quizás será un suplicio por lo dura, lo vergonzosa y difícil de dicha situación tanto para el adulto como para el preescolar.

La seguridad y confianza que haya desarrollado en los demás así como en sí mismo le ayudará a relacionarse con otros niños, pasar del juego paralelo al juego colectivo, hacer amigos, en otras palabras, esta capacidad para relacionarse con los demás –llamada interacción- lo llevará a una gradual aceptación por parte del grupo de pares, lo que le permitirá formar parte de un grupo.

La seguridad en sí mismo le permitirá mostrarse tal y como es, en lugar de sentirse cohibido e inseguro con personas y lugares desconocidos y/o con mucha concurrencia, se adaptará con mayor rapidez a estos cambios, no se sentirá amenazado, no se mostrará débil o indefenso sin la protección de un adulto, lo que le permitirá integrarse al grupo y participar.

Esta confianza o desconfianza que haya adquirido en el primer estadio de su desarrollo psicosocial –retomando a Erikson-, derivará con el paso del tiempo en la seguridad que posea en sí mismo, en sus propias capacidades, habilidades, esfuerzos y debilidades.

La **interacción** positiva con los demás hará más amena y agradable su estancia en el nivel preescolar –sobre todo durante los primeros días- y le facilitará su adaptación al existir una motivación –hay algo que le gusta de la escuela: jugar con los demás-.

La creciente adquisición de una independencia le permitirá desenvolverse en el ámbito escolar, sabrá que es capaz de lograr lo que se proponga, luchará por conseguir lo que quiere, no se mostrará derrotado antes de emprender la lucha. Cuando haya algo que no le salga bien o que le esté costando trabajo hacer, sabrá que si se esfuerza más -si pone más atención, paciencia, dedicación, continuidad- podrá mejorar, porque su lema es sí puedo en lugar de un no puedo.

Sabrá que por sí solo puede hacer muchas cosas –por ejemplo: imaginar y plasmar un dibujo, pintar, contar, pronunciar los colores, recortar, etc.- y que puede desarrollar nuevas habilidades a través de la práctica –por ejemplo: anotar un gol, nadar, bailar, etc.-

Tratará en la medida de lo posible y hasta donde sus capacidades así se lo permitan, de **resolver** las dificultades o **problemas** que se le presenten en sus relaciones interpersonales durante su estancia en la escuela mediante el lenguaje, en lugar de limitarse a llorar, gritar, golpear a sus compañeros, tirarse al piso o hacer berrinche, por el contrario, cuando los problemas estén por encima de él sabrá que puede y debe pedir ayuda a un adulto.

Sabrá distinguir lo que quiere hacer y lo que le gusta, sin dudar, mostrando firmeza en sus **decisiones** y/o elecciones.

Cuando en casa se ha fomentado la habilidad social para **tomar decisiones** el niño comienza a entender que sus acciones tienen repercusiones, es decir, podrá ir identificando las consecuencias de las mismas, esto, con el paso del tiempo se traduce en lo que llamamos la responsabilidad de las personas. Tomar decisiones, también, le ayudará a vislumbrar si su actuar o no actuar afecta a los demás, lo que se traduce en el desarrollo de una conducta prosocial.

Practicar una **disciplina** en casa le ayudará a comprender que en la escuela existen reglas, normas, rutinas y tiempos para cada cosa, que todo tiene un orden. La disciplina, también le ayudará a saber que hay límites, a tener una fuerza de voluntad, mantener un paso, ser constante, tener dedicación, a hacer las cosas bien hechas: permanecer sentado en el lugar que le fue asignado durante un par de horas, a seguir indicaciones por parte de la educadora, a trabajar en clase de manera ordenada y limpia, entregar los trabajos en tiempo y forma establecidos, haciéndolos lo mejor posible, a relacionarse con los demás para tener una sana convivencia, a respetar a los demás así como sus pertenencias. La disciplina le ayudará tanto en el aspecto personal como escolar.

El autocontrol le permitirá al niño guiar su actuar y su conducta siguiendo una serie de normas y reglas establecidas -previamente introyectados y apropiados-, en lugar de seguir sus impulsos, de esta manera podrá tener una convivencia tranquila y sana al controlar y aplazar sus impulsos y deseos en beneficio de los demás –por ejemplo: compartir, capacidad de espera, seguir una secuencia y/o las reglas de un juego, pasar un objeto, etc.-

La introyección de reglas y normas le ayudará a ser disciplinado, a saber que hay momentos para jugar y para estudiar (enseñar y aprender), para comer, para dormir, etc.

La iniciativa le ayudará al niño a saberse capaz de desarrollar nuevas habilidades, a comprender que día a día puede hacer mejor las cosas, que puede perfeccionarlas, que la práctica hace al maestro. Hay conocimientos que aprender y la escuela le enseñará muchos de ellos.

La iniciativa le ayudará a inventar nuevos juegos, a que el círculo en el que se desenvuelve, tenga la posibilidad de crecer, ampliarse, sintiéndose cada vez más seguro, dando pasos firmes y tomando decisiones, relacionándose con un mayor número de personas, quizás de diferentes edades, con la oportunidad de nutrir su pensamiento con diversas ideas, opiniones y visiones.

Llevar a cabo sus ideas le permitirá establecer metas y estrategias que le permitan alcanzar sus objetivos. Visualizar las causas y consecuencias futuras de una acción contribuye para desarrollar un sentido de responsabilidad y de respeto hacia los demás.

Entender los sentimientos de los otros –poniéndose en su lugar-, desarrollando la conducta **prosocial**, le permitirá crear vínculos afectivos, hacer amigos, a compartir, a ser cooperativo, a ser solidario, a entender al otro y sobre todo a valorar y respetar a los demás por lo que son y no por lo que tienen.

Por último, cabe decir que aquellas habilidades sociales que favorecen el ingreso escolar del niño preescolar convergen hacia lo que se denomina normalidad escolar y contribuyen en la consecución de los propósitos del nivel preescolar, además estas habilidades sociales podrían crear una continuidad entre la escuela y la casa, creando así un puente, pues, al ser aprendidas y adquiridas en el hogar, ya no le resultarán extrañas dentro del aula al niño preescolar y con ello se logrará aminorar el impacto que produce ese cambio drástico entre un mundo familiar y otro aún desconocido.

En el desarrollo de este capítulo se explicaron las características de los niños preescolares (desde los 2 años hasta los 5 años), identificándose cuatro conductas básicas que son representativas del crecimiento evolutivo del niño en edad preescolar.

Para la comprensión de estas edades, tratando de evitar una confusión de características y que la lectura resultase tediosa, se optó por exponer cada una de las edades por separado, lo que no significa, que no exista una superposición de algunas conductas. Dichas conductas son: características motrices, la conducta adaptativa, el lenguaje y la conducta personal-social –definiéndose cada una de estas conductas-. También se hizo una revisión de los primeros tres estadios de la teoría de Erikson ya que esta teoría nos muestra cómo repercute el mundo social en el que está inmerso el individuo para la conformación de su personalidad tanto en el aspecto emocional como en el social.

Posteriormente se expusieron las habilidades sociales, plasmando algunas de las diferentes acepciones que existen, definiendo sus componentes principales: componentes conductuales, cognitivos, fisiológicos y afectivos, con la finalidad de demostrar su importancia y la necesidad que los niños tienen de ostentar habilidades sociales que les ayuden a enfrentarse de manera satisfactoria al mundo, así como a las situaciones de estrés o de frustración.

También se mencionaron los 3 criterios de normalidad -de acuerdo con Telma Reca-, según los cuales se puede conocer el comportamiento normal y esperado de un niño en edad preescolar dentro del aula. Estos criterios son: el escolástico, el social y el psicobiológico. Asimismo, se describen a grandes rasgos los principales problemas de adaptación que se presentan en el aula, así como sus posibles causas, de ello, se deriva la relación positiva y negativa que existe entre la carencia y/o deficiencia ó el desarrollo y fomento de habilidades sociales.

Se analizaron los propósitos del Programa de Educación Preescolar, que como se pudo apreciar, pretenden –de manera implícita- fomentar las habilidades sociales mencionadas.

Más adelante se definieron aquellas habilidades sociales que son los ejes medulares para el ingreso escolar del niño preescolar: rendimiento escolar, la interacción, toma de decisiones, cooperación y conducta prosocial, solución de conflictos, la disciplina y por último la seguridad en sí mismo.

Cabe señalar que desde mi punto de vista, la habilidad que tiene mayor peso y que sin duda está presente de manera implícita en las demás, es la interacción, puesto que de ésta, va a depender en gran medida la adquisición y el desarrollo de las demás, es decir, constituye la base sobre la que se asentarán las demás, y si no se posee una plataforma sólida, el resto de las habilidades sociales serán deficientes.

Posteriormente, se señalaron algunas de las discontinuidades entre la escuela y la familia que son fácilmente reconocibles.

Para cerrar el capítulo, se retomaron aspectos que se habían trabajado con anterioridad para así responder y analizar el cuestionamiento ¿cómo las habilidades sociales favorecen el ingreso escolar del niño preescolar?, teniendo como ejes: 1) las conductas que se pueden esperar del niño en edad preescolar dentro del aula, aludiendo al concepto de normalidad escolar de Telma Reca; 2) se indicaron los principales propósitos del programa de educación preescolar (descritos con anterioridad) y finalmente se argumentó la manera en que las habilidades sociales contribuyen para alcanzar los propósitos del nivel preescolar y desarrollar aquellas conductas esperadas dentro del aula –apoyándome también en Erikson-.

Este capítulo pretendió dar un panorama general del desarrollo del niño preescolar, así como responder a las interrogantes: ¿qué son las habilidades sociales?, ¿por qué son importantes?, ¿cuáles inciden en el ingreso del niño preescolar?, ¿de qué forma?, ¿a qué discontinuidades se enfrentan los niños? y por último ¿cómo favorecen las habilidades sociales el ingreso escolar?, todo esto con la finalidad de que en el siguiente capítulo se planteen algunas técnicas para la enseñanza de las habilidades sociales mencionadas así como la posibilidad de vislumbrar algunas sugerencias que les permitan a las familias fomentar y desarrollar las habilidades sociales que favorezcan el ingreso escolar del niño preescolar -partiendo de las discontinuidades existentes entre la escuela y la familia-.

CAPÍTULO 4. LA ENSEÑANZA EN EL HOGAR DE HABILIDADES SOCIALES QUE FAVORECEN EL INGRESO ESCOLAR DEL NIÑO PREESCOLAR

Este capítulo pretende responder a los siguientes cuestionamientos:

1. ¿Por qué son necesarias las habilidades sociales?
2. ¿Por qué se habla de habilidades sociales en la etapa preescolar?
3. ¿Por qué se deben enseñar en el seno familiar?

Como se mencionó en el Capítulo 3⁵⁴, las habilidades sociales constituyen un conjunto de conductas y destrezas aprendidas y adquiridas que le permiten al individuo responder de manera satisfactoria a una situación específica. De aquí la relevancia para que su entrenamiento se inicie en edades tempranas.

La enseñanza de habilidades sociales dentro del hogar es necesaria puesto que, dichas habilidades les permiten a los niños saber escuchar, saber defender su postura respetando los sentimientos de la otra persona, saber pedir perdón cuando se comete alguna falta, lo que favorece el establecimiento de relaciones positivas con los demás, así como la resolución de conflictos de forma pacífica. Por todo lo anterior autores como Pilar González y Rut Molina afirman: “la incompetencia social se relaciona con baja aceptación, rechazo, ignorancia o aislamiento social por parte de los iguales, problemas emocionales y escolares [...]”⁵⁵

Es en la etapa preescolar en donde se inicia una transición que exige y reclama del niño la adquisición de habilidades sociales que le permitan desarrollar la capacidad de interactuar positivamente con los demás. Esta necesidad surge a raíz del aumento de la frecuencia de las interacciones: el niño pasa del juego paralelo –en donde se pueden observar a niños jugando de manera aislada e independiente con respecto al otro- al juego interactivo y cooperativo. Es así

⁵⁴ Véase Capítulo 3. El niño preescolar y las habilidades sociales que favorecen su ingreso escolar.

⁵⁵ http://www.cepgranada.org/~jmedina/articulos/n7_07/n7_07_146.pdf

como el niño requiere aprender a manejar exitosamente los conflictos y a la manera en la que puede comenzar a jugar con un desconocido.

Estas autoras mencionan que en todos los grupos de niños hay alguno que presenta dificultades para relacionarse con los demás.

Aunado a lo anterior, es en esta etapa en la que los niños se percatan de la influencia que sus conductas provocan en los demás al recibir premios como: sonrisas, abrazos, elogios, etc., o por el contrario, castigos como ceños fruncidos, reprimendas o pérdida de privilegios. Cabe señalar que muchos niños, piensan en las consecuencias negativas de sus actos una vez ejecutada la acción, es decir, después de que el adulto ha reaccionado de una manera poco deseable hacia el niño.

Otro aspecto a considerar, es que el nivel preescolar constituye aquella etapa en la que se inicia la incorporación del niño a la vida social y académica, por medio de la adquisición de conocimientos.

Entre los principales propósitos que persigue el nivel preescolar se pueden mencionar: que el niño sea capaz de percibirse como un ser valioso, al mismo tiempo que, pueda confiar en sus capacidades; que pueda valorar a las demás personas sin hacer distinción de sexo, raza, color, religión, etc., es decir, sin actitudes de discriminación; que sean capaces de establecer interacciones armoniosas, respetando aquellas normas que regulan su comportamiento, utilizando el diálogo en la solución de conflictos y asumiendo de una manera responsable las consecuencias de sus actos; desarrollar habilidades que le permitan un mejor aprovechamiento en subsiguientes años escolares; avanzar progresivamente de la heteronomía hacia la autonomía, del egocentrismo hacia la descentralización, de la pertenencia al grupo familiar hacia la pertenencia a grupos cada vez mayores.

Parafraseando a autores como Ellen McGinnis y Arnold P. Goldstein⁵⁶ puedo decir que la importancia de enseñar habilidades sociales a niños de edad preescolar radica en que las deficiencias o limitaciones que se presenten en sus interacciones con las personas que les rodean –como por ejemplo: no mirar a los ojos al interlocutor cuando se dirigen a él, no utilizar las fórmulas de cortesía, dificultad para interactuar con otros niños en el juego, así como para iniciar, mantener y finalizar una conversación, entre otros-, se relacionan con una desadaptación en la

⁵⁶ Véase: http://eoepevillablino.centros.educa.jcyl.es/sitio/upload/HABILIDADES_SOCIALES_EN_LA_INFANCIA_1.pdf

escuela, el rechazo de los compañeros y la delincuencia posterior. Derivado de lo anterior, se infiere una correlación positiva entre la competencia social de los niños de preescolar y sus logros académicos.

Entre las habilidades que le permiten al niño establecer relaciones afectivas, interactuar socialmente de forma positiva, tener amigos, desarrollar conductas asertivas, desarrollar la capacidad para expresar sus deseos y sus opiniones, de solucionar conflictos, así como desarrollar un repertorio de conductas que faciliten la interacción social, podemos describir⁵⁷:

| HABILIDADES SOCIALES CENTRADAS EN LA ACEPTACIÓN SOCIAL | HABILIDADES SOCIALES CENTRADAS EN LA ACEPTACIÓN DE IGUALES | HABILIDADES SOCIALES INTERNAS |
|---|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> - Mirar a los ojos de quien te habla - Sonreír a quien te mira amistosamente - Iniciar, mantener y terminar conversaciones - Expresar tu opinión en conversaciones de grupo - Saber expresar las emociones - Saludar y devolver un saludo - Comportamientos educados en la mesa | <ul style="list-style-type: none"> - Saber hacer y mantener amigos - Iniciar, mantener y terminar conversaciones - Expresar tu opinión en conversaciones de grupo - Saber ceder en un conflicto - Dejar que otros niños entren en el juego - Defender a un amigo si le atacan | <ul style="list-style-type: none"> - Saber aplazar un deseo - Ponerse en el punto de vista del otro - Controlar un enfado - Fijarse un objetivo que se desea conseguir - Conocer formas de resolver conflictos sociales - Cooperar - Compartir - Defender los propios derechos |

⁵⁷ **TRIANES, M. V. Y MUÑOZ, A. M. Et. Al. (1997).** *Competencia social: su educación y tratamiento.* Madrid: Ediciones Pirámide. Pág. 19.

| | | |
|--|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> - Ser cortés y amable: dar las gracias, hacer cumplidos, aceptar cumplidos y disculparse - Saber hacer peticiones: saber pedir y atreverse a pedir - Saber repartir caramelos si tienes muchos - Saber expresar las emociones | | <ul style="list-style-type: none"> - Saber decir no |
|--|--|--|

Para responder al cuestionamiento acerca del por qué se deben enseñar las habilidades sociales en el seno familiar, se puede argumentar:

Como primer punto, la familia es la que debe formar y preparar para la vida social; es decir, la familia es la encargada de dotar de cimientos sólidos, a saber: pautas de conductas, reglas, destrezas, habilidades, disciplina, principios, valores, normas, etc., que guiarán el actuar del individuo.

La familia ejerce una enorme influencia durante los primeros años de vida del niño, pues debido principalmente a la total dependencia con la que se nace, está la mayor parte del tiempo apegado a ella.

La iniciación en el mundo escolar, representa una etapa difícil, desconocida y nueva por vivir y enfrentar, siendo, el seno familiar el referente inmediato para los niños.

Hasta el momento en el que el niño de edad preescolar ingresa por primera vez a la escuela, el seno familiar había sido el mundo exterior en el que se había desenvuelto, había explorado y en el que había crecido –con excepción de aquéllos que asisten a las guarderías-, por tal motivo la

familia debe funcionar como un puente hacia la escuela, de manera que logre introducir habilidades sociales que le permitan al niño adaptarse con mayor facilidad, aminorando el impacto que implica el cambio: nuevas rutinas, convivencia con un mayor número de adultos y niños desconocidos, horarios específicos para realizar determinadas acciones, la ausencia temporal de los padres, permanecer bajo el cuidado de personas extrañas lo que implicará en muchos casos vencer el miedo y la confianza de que los padres no los están abandonando y que regresarán por ellos.

4.1. ¿Cómo enseñar habilidades sociales en el seno familiar?

4.1.1. Teoría del aprendizaje social.

El aprendizaje social es también conocido como aprendizaje vicario, observacional, imitación, modelamiento o teoría cognoscitivista social.

En el aprendizaje social, por lo menos participan dos personas: el modelo, que es aquél que realiza una conducta determinada y el observador, quien observa la conducta del modelo. De acuerdo con Bandura, en el proceso de aprendizaje interactúan e influyen entre sí:

- a) el entorno
- b) los factores personales como: pensamientos, creencias, expectativas, motivación, etc.
- c) la conducta

Una de las aportaciones de Bandura es la distinción que hace entre el aprendizaje activo –que son aquellos conocimientos que se adquieren al realizar las acciones- y el aprendizaje social –que es aquel en el que se aprende al observar a los otros.

Este autor nos menciona que por el simple hecho de observar lo que los otros hacen así como las consecuencias que se derivan de sus acciones, aprendemos a repetir o evitar esa conducta, es decir, no siempre experimentamos o vivimos determinadas situaciones para aprender.

La relevancia de conocer este aprendizaje radica en comprender que “los niños observan e imitan a sus padres y aprenden de lo que les sucede a sus hermanos, cuando éstos son regañados o premiados [...] Así se aprenden los valores y las normas sociales [...] cómo manejar los impulsos

agresivos, cómo prestar y compartir las cosas [...]”⁵⁸. Este aprendizaje por observación e imitación se da durante toda la vida.

Otra aportación de Bandura⁵⁹ es la diferenciación que hace entre la adquisición de conocimiento -el aprendizaje- y la ejecución observable de ese conocimiento –conducta-. Lo que significa que podemos saber más de lo que demostramos.

El aprendizaje por observación se puede dar a través del refuerzo indirecto –éste ocurre cuando vemos que a otras personas se les recompensa o se les castiga por una determinada acción, y entonces, modificamos nuestra conducta. A través del modelamiento, no sólo aprendemos conductas sino también sus consecuencias.

En la segunda clase de aprendizaje por observación, el modelo no recibe ningún tipo de recompensa o castigo y aún así el observador imita la conducta del modelo.

Los modelos no necesariamente tienen que ser personas de verdad, por el contrario, pueden usarse personajes ficticios o imágenes estereotipadas. Parafraseando a Bandura⁶⁰: existen los modelos simbólicos, que son aquellos que se presentan mediante instrucciones ya sean verbales o escritas, mientras que los modelos plásticos están presentes en las películas, la televisión y otros medios audiovisuales, y no se suelen acompañar de instrucciones directas al observador.

Se pueden mencionar cuatro elementos del aprendizaje por observación:

Atención. Para adquirir algún aprendizaje mediante la observación se debe poner atención. En este punto las propiedades del modelo –si es colorido, atractivo, popular, etc.- influyen sobre la atención.

Retención. Para imitar alguna conducta de un modelo, es necesario recordarla, puede ser a través de la descomposición de la conducta en una serie de pasos y/o con imágenes visuales, mediante un ensayo mental, imaginando que se imita la conducta o a través de la práctica real de dicha conducta.

⁵⁸ http://sepiensa.org.mx/contenidos/2005/f_vicario/aprenVicario_1.htm

⁵⁹ Véase **WOOLFOLK, A. (2006)**. *Psicología educativa*. México: Pearson Educación. Págs. 220-224.

⁶⁰ **BANDURA, A. (1974)**. *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid: Alianza. Pág. 58.

Producción. Una vez que conocemos los pasos a seguir para ejecutar una conducta del modelo, es necesario reproducirla con dominio y naturalidad, por tanto, se requiere de práctica, retroalimentación y de una capacitación. En esta fase, el sentido de autoeficacia –creencia que posee el sujeto de saberse capaz para ejecutar una conducta- que posea el observador lo impulsará para que dicha conducta se realice.

Motivación y refuerzo. De acuerdo con el autor, si se conoce con antelación que habrá un refuerzo por imitar la conducta del modelo, entonces, existirá una mayor motivación para prestar atención, recordar y reproducir la acción. De lo anterior se desprende la importancia del refuerzo puesto que éste mantiene el aprendizaje.

Bandura identifica tres tipos de refuerzos: el refuerzo directo, el refuerzo indirecto y el autorrefuerzo.

Existen cinco posibles resultados del aprendizaje por observación:

- *Enseñanza de nuevas conductas.* Cuando se utiliza de manera consciente e intencional, el modelamiento, puede ser un medio eficaz para la enseñanza de nuevas conductas.
- *Fomento de conductas ya aprendidas.* Alude a la capacidad de las personas para buscar indicios de conductas de otras personas, seleccionarlas y utilizarlas en situaciones similares.
- *Reforzamiento o debilitamiento de inhibiciones.* Es la capacidad para reforzar la inhibición de una conducta considerada como indeseable, con la finalidad de que no vuelva a repetirse, o debilitar la inhibición para que el observador repita nuevamente la conducta que se considera como aceptable.
- *Dirección de la atención.* A través del aprendizaje por observación, el modelo puede provocar que el observador centre su atención en un objeto específico que quizás era ignorado.
- *Provocando emoción.* Se refiere a la capacidad para desarrollar en el observador, alguna reacción emocional sin la necesidad de vivir esa experiencia.

Me gustaría terminar este subtema con una reflexión a manera de cita: “la responsabilidad que tenemos los padres de enseñar haciendo y mostrar los valores practicándolos, porque nuestros hijos aprenden viéndonos”⁶¹.

4.1.2. Técnicas para enseñar habilidades sociales en el seno familiar.

El aprendizaje de cualquier habilidad social no es suficiente, requiere que la habilidad social se practique constantemente, de manera que ésta se vuelva natural y espontánea, es decir, que el niño se apropie de ella y sea parte de él. Esto se conoce como sobreaprendizaje.

Para que lo anterior suceda, debe iniciarse la enseñanza de habilidades sociales en edades tempranas cuando los niños comienzan a interactuar con los demás y es un proceso que nunca termina, sino que dura toda la vida.

Entre las técnicas que pueden emplearse para enseñar nuevas conductas a los hijos se encuentran:

Refuerzo positivo.

Dicha técnica nos dice que entre más atención se le preste a una conducta o respuesta determinada en los niños, existe una mayor probabilidad de que el niño la repita, la incorpore a su repertorio y la practique en los diferentes contextos y situaciones. Por el contrario, si la conducta se ignora o se derivan consecuencias desagradables, es decir, se deja de reforzar, paulatinamente el niño dejará de actuar de esa manera, inclusive puede llegar a desaparecer dicha conducta.

En esta técnica se deben considerar:

¿Cuáles son las conductas que se desean reforzar? ¿Son adecuadas?

¿Cuáles son las conductas que desean ignorarse y que no se les va a prestar atención?

Se debe mencionar que en el empleo de esta técnica debe existir un cuidado especial en aquellas conductas que se quieren reforzar y aquellas otras que se pretenden inhibir, pues, en la mayoría de las ocasiones, inconscientemente, transmitimos un doble mensaje a nuestros hijos, provocando confusiones.

⁶¹ http://sepiensa.org.mx/contenidos/2005/f_vicario/aprenVicario_1.htm

Un ejemplo de ello es cuando cometemos el error de ignorar aquellas conductas positivas de nuestros hijos, es decir, no hay un reconocimiento cuando tienen un comportamiento deseable, en cambio, cuando actúan de manera negativa, dejamos a un lado todo, momentáneamente, para prestarles atención. Y es aquí cuando los niños descubren que se les proporciona mayor atención cuando actúan de manera incorrecta que cuando hacen las cosas bien.

Cualquier reacción que se tenga durante, inmediatamente o después de la conducta la refuerza o la inhibe, es decir, una conducta se mantiene o desaparece dependiendo de las consecuencias que se obtengan después de su ejecución.

Entre las reacciones más comunes que tienen los adultos hacia los niños tras una conducta se encuentran: alabar, valorar, ignorar, castigar, regañar.

Pasos para aplicar correctamente un refuerzo positivo

1. Seleccionar la conducta a incrementar.

Los seres humanos no nacemos con habilidades sociales, éstas deben ser enseñadas y aprendidas paulatinamente, siguiendo un orden de lo más fácil a lo más complejo. Por lo que se requiere que se definan las conductas que se quieren enseñar.

La conducta debe ser lo más específica posible (en lugar de decir que el niño se porte bien, se puede especificar diciendo que se desea que el niño colabore con las tareas del hogar poniendo la mesa).

La conducta deberá plantearse en términos positivos (en lugar de no pelearse con los niños, se debe decir, debe jugar con los niños).

Se deben señalar prioridades. El siguiente ejercicio puede ser de mucha utilidad para establecer o delimitar aquellas conductas de las que se pretende partir, por lo que se sugiere que dicho ejercicio se realice con todos los adultos que convivan en la casa⁶².

- Se debe elaborar una lista de las conductas sociales que resultan más molestas de los niños.

⁶² http://www.sindromedown.net/adjuntos/cPublicaciones/32L_hsocialesfamilias1.pdf

- Posteriormente, se debe elaborar otra con las conductas opuestas –al lado de la primera-.
- Se debe ordenar la primera lista –conductas molestas- en función de lo más a lo menos prioritario.
- Se debe mover la segunda lista en paralelo con la primera lista.

El final de la primera lista determinará la conducta que se debe ignorar por el momento.

El principio de la segunda lista dará la pauta de lo que se tiene que elogiar para que se mantenga la conducta y el final para que se adquiera.

2. Seleccionar el refuerzo que se va a utilizar.

Los refuerzos deben cubrir ciertas características que se deben cumplir antes de que se ofrezcan a los niños: deben proporcionarse inmediatamente después de que se ejecuta la acción deseada; debe ser algo que motive al niño, por lo que debemos conocer sus gustos, intereses y preferencias.

Los refuerzos deben utilizarse continuamente, teniendo cuidado de que no pierdan su carácter de premio, es decir, que los niños se acostumbren a ellos. Cuando se refuerza una conducta positiva del niño, en ese momento, no se le debe recordar que tiene otros fallos, es decir, se debe centrar la atención únicamente en lo positivo de la conducta. Por ejemplo:

El niño se encuentra jugando, su padre le pide que recoja sus juguetes y lo hace rápidamente. Su padre le dice:

Has recogido muy bien y pronto todos los juguetes. El cuarto tiene un aspecto estupendo.

En lugar de:

Has recogido muy bien y pronto todos los juguetes. El cuarto tiene un aspecto estupendo, pero ¿Por qué no lo haces siempre así?

3. Aplicar el refuerzo.

Se le debe explicar al niño de forma clara ¿qué es lo que se espera de él?

Se debe utilizar la alabanza, las caricias y prestarle atención al mismo tiempo que se refuerza al niño con incentivos tangibles y concretos.

El refuerzo debe aparecer inmediatamente después de que es realizada la acción deseada.

4. Modificar progresivamente la naturaleza del refuerzo.

Para mantener la conducta deseada y lograr que ésta se extienda a los diferentes contextos y situaciones, el adulto debe proporcionar en primer instancia, un refuerzo material como dulces u objetos pequeños –por mencionar un ejemplo-, pero será necesario que de manera paulatina, la naturaleza de los refuerzos se modifique, siendo éstos más abstractos como las alabanzas, un abrazo, una mirada de satisfacción, entre otros.

Se debe advertir a los padres que en la mayoría de las ocasiones los niños que se comportan de manera incorrecta reciben más refuerzos que los niños que tienen una conducta deseable, es por esto, que a algunos niños les compensa que se les regañe o se les castigue, puesto que de esta manera consiguen que sus padres les presten mayor atención que si se comportaran adecuadamente.

Modelado.

Esta técnica es una de las herramientas más eficaces para enseñar a los niños las habilidades sociales. Consiste en que los miembros de la familia que tienen una mayor cercanía y conviven más tiempo con los niños, como podrían ser los padres, los hermanos, los abuelos, etc., les demuestren a los niños cómo manejan las habilidades sociales en la vida cotidiana.

Esta técnica lleva por estandarte el lema: “predica con el ejemplo”. Es decir, los niños tienen que comprobar que en el seno familiar se practican aquellas habilidades sociales que se les quieren inculcar.

La técnica del modelado también puede llevarse a cabo mediante simulaciones de la vida real a través del juego -lo que se denomina Role-Playing o Dramatización- y cuando estas dos situaciones se presentan: las habilidades sociales se practican en casa y se refuerzan en situaciones de juego, tienen un mayor impacto en el comportamiento del niño, aumentando la efectividad de la técnica.

También se pueden utilizar fragmentos de películas, en donde aparezcan sus personajes favoritos y destacar las escenas en las que se observen aquellas conductas deseables y que constituyan un ejemplo para los niños, haciendo hincapié en la conducta del personaje así como en las consecuencias positivas de su acción (recompensas), asimismo, se debe motivar a los niños para que imiten las conductas de sus personajes favoritos en situaciones similares.

Los niños en etapa preescolar son sumamente receptivos, son como una esponja, con una habilidad sorprendente para absorber todo lo que ven, sin la capacidad aún de discernir si les beneficia o perjudica dicha adquisición, únicamente se limitan a imitar todo aquello que les llega desde el exterior mediante sus sentidos. Si bien es cierto, que la imitación representa una técnica eficaz para que el niño incorpore determinadas conductas positivas, también representa un arma de cuidado, pues, en ocasiones los niños, también se aprenden conductas negativas por imitación y no necesariamente imitan todas las conductas que observan.

Práctica de tareas cotidianas.

Esta técnica plantea la necesidad de establecer una serie de rutinas en el seno familiar que el niño tendrá que llevar a cabo durante el día y normas que le permitirán conocer sus límites y la posibilidad de discernir lo correcto de lo incorrecto.

El establecimiento de una rutina le permite al niño tener cierta seguridad, porque sabe qué es lo que tiene que hacer, es decir, posee una dirección que le permite tener la certeza de hacia dónde se dirige. Para que una rutina se implemente dentro del hogar requiere –en la medida de lo posible- del consenso de los integrantes de la familia.

Se recomienda que cuando las rutinas de un día no puedan llevarse a cabo por “x” circunstancia, se debe comunicar a los niños con anticipación para que se adapten a dicha situación y no sufran un desajuste.

Es importante mencionar que las normas nos preparan para la vida en sociedad, es por esto, que aquellas que se adopten deben ser cumplidas por todos los miembros de la familia. Durante las primeras edades estarán planteadas en términos de órdenes.

Las normas deben ser: sencillas, firmes, claras, concisas, deben estar en función de la capacidad de desarrollo de los miembros de la familia, ser coherentes, válidas para situaciones similares y en la medida de lo posible deben tener el consentimiento de los integrantes de la familia.

La firmeza y el acuerdo de la pareja en las actuaciones.

La firmeza es necesaria cuando se quiere que el niño adquiera determinados hábitos y rutinas.

Hay ocasiones en las que alguno de los padres reacciona impulsivamente cuando uno de los hijos tiene un mal comportamiento, lo que le lleva a imponer un castigo excesivo, puesto que implica demasiado tiempo e inclusive resulta difícil de cumplir, es entonces, cuando suelen surgir discrepancias entre los padres que se expresan delante de los niños.

Los padres deben discutir en ausencia de los hijos, las normas, rutinas y reglas que se van a establecer, que harán cumplir y que se comprometerán a aplicar firmemente.

Los padres deben “tener claro que las reglas firmes y compartidas proporcionan un orden necesario para que nuestros hijos crezcan seguros de sí mismos, autorregulen su comportamiento y demuestren una óptima competencia para relacionarse de forma gratificante con los demás”⁶³.

4.3. Características del ambiente de la casa.

Se refiere a aquellas características que posee el ambiente de la casa y que sin duda influyen en el niño, tanto en la adquisición como en el desarrollo de habilidades. De acuerdo con Luz Ma. Flores Herrera y Marcos Bustos Aguayo⁶⁴ se pueden clasificar en:

- **Disponibilidad:** se refiere a la presencia y accesibilidad de los objetos de una determinada clase, como por ejemplo, los juguetes.

- **Diversidad y complejidad de los objetos:** la primera alude a la no repetibilidad de los objetos de juego que se encuentren disponibles para el niño; la segunda, indica la cantidad de información que el objeto arroja al niño como por ejemplo: texturas, colores, tamaños, formas, etc.

⁶³ http://www.sindromedown.net/adjuntos/cPublicaciones/32L_hsocialesfamilias1.pdf

⁶⁴ FLORES, H. L. M. Y BUSTOS, A. M. (2001). *Concepciones de la interacción social en el niño*. México: UNAM Facultad de Estudios Superiores Zaragoza. Págs. 119-128.

- **Responsividad de los objetos:** ésta tiene lugar en el proceso de la interacción con los objetos, aparece en primer lugar, cuando el niño identifica las propiedades del objeto, en segundo lugar, cuando con el objeto el niño desarrolla habilidades y en tercer lugar, cuando utiliza los conocimientos y habilidades adquiridas de la interacción con el objeto para resolver un problema.

El tiempo que un niño dedique a la manipulación de los objetos dependerá en gran medida de la organización que haya en casa del tiempo –los horarios de trabajo, comida, y descanso-.

- **Actividad exploratoria en casa:** Se refiere a las estimulaciones o limitaciones que se hagan de la exploración enmarcadas por las reglas disciplinarias, condiciones espaciales o barreras físicas. Por parte del niño, hay un mayor dominio y control de los espacios y objetos que permanecen estables en la casa.

- **Privacidad y territorialidad en casa:** Conforme pasa el tiempo, el niño aprende a identificar sus espacios por lo que los defiende y los exige como propios.

4.4. Sugerencias dirigidas a las familias para el desarrollo de habilidades sociales que favorecen el ingreso escolar del niño preescolar.

Si bien es cierto que a lo largo de la historia el ser humano ha enseñado de una generación a otra de manera rudimentaria, silvestre y con poca consciencia –la mayoría de las veces- algunas de las habilidades sociales que favorecen el ingreso escolar del niño preescolar, lo ideal sería que esta enseñanza y aprendizaje de las mismas se hiciera con una mayor consciencia y con una intencionalidad, aunque, también es cierto que no se puede controlar completamente todo lo que los demás aprenden, puesto que el aprendizaje se da a través de diferentes maneras como por ejemplo: la observación, la imitación, la interacción, etc. Algunas de las acciones que se mencionan a continuación están presentes en la dinámica familiar y sin saberlo se están desarrollando y fomentando habilidades sociales, aunque quizás con algunas deficiencias, puesto que quizás falte establecer ó fijarse un rumbo, una dirección –responder a la pregunta ¿por qué es importante tal habilidad social?, ¿para qué sirve esta habilidad social?-.

La implementación de las siguientes acciones puede propiciar en los niños una motivación intrínseca hacia temas académicos y hacia la realización de futuras tareas escolares –de manera paulatina-, lo que a su vez favorecerá tanto el ingreso como la adaptación escolar del niño preescolar:

- ✚ Proporcionarle una estabilidad emocional a través de la promoción de un ambiente que le brinde cariño, comprensión y respeto, lo que a su vez impulsará las adquisiciones en otros planos como el cognoscitivo, físico y social.

“Se ha demostrado que altos niveles de soporte y cariño por parte de los padres –sea cual sea el modo de expresarlo- están asociados con el desarrollo de características socialmente valoradas en los hijos, incluyendo, entre éstas, un alto autoconcepto académico, aptitudes cognitivas, éxito académico, capacidad de autocontrol, desarrollo moral positivo, muestras de consideración y de conductas altruistas hacia los otros [...]”⁶⁵

Este punto, se refiere a que los padres sean capaces de desarrollar en el niño una confianza, a través de la demostración de afecto, de ternura, de comprensión, del apapacho y de la comunicación que exista así como la entonación de las palabras.

- ✚ Los juguetes u objetos de juego deben permanecer al alcance del niño, es decir, el niño debe tener accesibilidad a éstos en el momento destinado para jugar, también, en la medida de lo posible debe existir diversidad de juguetes en lo que respecta a formas, colores, tamaños, texturas. El niño debe estar en constante contacto con sus juguetes, es decir, debe haber una manipulación de los juguetes por parte del niño durante un tiempo razonable.
- ✚ Se debe tratar de fomentar la convivencia con otros niños, así como conversaciones con adultos ya sean primos, abuelos, tíos, si hay hermanos mayores, etc., frecuentando parques, visitando a familiares, entre otros.
- ✚ Se le debe permitir al niño explorar el lugar en el que viven, por ejemplo: el patio.
- ✚ Es recomendable la elaboración de un cronograma en donde se establezca el tiempo destinado para la realización de las actividades: tareas escolares, labores en casa, juegos, ver televisión, etc. De esta manera el niño aprende a seguir y a convivir con las rutinas, con las reglas, y empieza con la noción del significado de las obligaciones -responsabilidades y compromisos-. El niño es capaz de percatarse de los deberes que le corresponden así

⁶⁵ MARTÍNEZ, R. A. (1996). *Familia y educación: fundamentos teóricos y metodológicos*. Oviedo: Universidad de Oviedo. Págs.155-156.

como de señalar aquellas que los adultos poseen hacia él. No hay que olvidar que se predica con el ejemplo.

Aunado a lo anterior es relevante determinar las actividades que se llevarán a cabo durante la semana –lo ideal es que estas actividades sean propuestas conjuntamente tanto por el adulto como por el niño-, para mantener y fomentar el interés del niño.

- ✚ Creación de un ambiente intelectual iniciando en primera instancia, con un acercamiento hacia los libros, mostrándole aquellos que contengan dibujos que le sean atractivos visualmente –pueden tener sonidos- o que reconozca –porque los ha visto en el vecindario, en películas, en las estampas, en fotos, en la tv-, posteriormente narrando alguna historia fantástica que vaya acorde a los dibujos (en la que también participe el niño) y por último a través de la lectura de relatos, procurando que esta actividad se lleve a cabo varias veces a lo largo de la semana, -se pueden establecer los días de la semana en los que dicha actividad se realizará-.
- ✚ Mostrarle la organización que existe en casa, de espacio, de tiempo, de actividades, etc., explicándole el por qué de esa organización, las ventajas y beneficios así como las posibles consecuencias de una desorganización en casa.
- ✚ Se debe mostrar interés en las actividades que los niños desempeñan: platicando con ellos, haciéndoles preguntas acerca de lo que están realizando -como por ejemplo: ¿qué actividades les gusta realizar?, ¿por qué escogió esa actividad?, ¿qué hizo el día anterior?, ¿de qué manera ayuda en casa (labores)? ¿con quién(es) estuvo jugando ayer?, ¿cómo se llaman sus amigos? ¿qué día de la semana le gusta más?, etc.-, saliendo y jugando con ellos.
- ✚ Se debe enseñar que deben y pueden cooperar en determinadas labores de la casa: asignándoles tareas pequeñas que por sí solos puedan realizar, pero bajo la supervisión de algún adulto: recoger sus juguetes una vez que hayan terminado de usarlos, tirar la basura en el cesto y no en el suelo, limpiar algún mueble pequeño, ayudar en la preparación de la comida –pelar algunos chícharos-, recoger los zapatos, entre otros. De igual manera se debe propiciar la cooperación entre los niños.

- ✚ Se le debe permitir al niño en la medida de lo posible hacerse cargo de su higiene personal pero bajo la supervisión de un adulto, como por ejemplo: lavarse los dientes, cepillarse el cabello, limpiar sus zapatos, ponerse crema, limpiarse la boca, limpiarse la nariz, entre otros.
- ✚ Ayudarles con los problemas que se les presenten en la vida cotidiana –lo que significa que se les debe enseñar a encontrar una forma de resolver el problema, por medio de preguntas –¿qué pasa si yo hiciera esto?, y si, ¿mejor intentara hacerlo de otro modo?, ¿sería más rápido, tendría mayores dificultades? Esto con el fin de analizar cada una de las alternativas que se presenten como viables, así como los posibles beneficios y/o desventajas, evitando sobre todo darles la solución.
- ✚ Propiciar situaciones problemáticas en las que el niño tenga que intervenir para solucionar el conflicto. Se deben considerar tres pasos en la solución de un conflicto ó problema⁶⁶:

1. Definición del problema: Permitir que él o los involucrados expresen su visión acerca del problema. Analizar el conflicto en base a sus sentimientos, el por qué de sus conductas, el daño que causaría al otro y los objetivos que se perseguían. Es indispensable que este paso se realice con la intervención de un adulto.

Además de fomentar la habilidad social para solucionar conflictos, en este primer paso, también se están trabajando a la par otras habilidades sociales, como ponerse en el punto de vista de otra persona así como la empatía.

2. Evaluación de la conducta mostrada: Inducirlos a valorar su conducta en lugar de imponerles nuestra valoración –en este paso, se debe evitar hacer valoraciones en términos de buenas o malas conductas-. Analizar las consecuencias de las acciones así como relacionar las consecuencias con los objetivos que se perseguían.

En este análisis, se desarrolla la reflexión –el niño poco a poco empieza a tomar consciencia de las implicaciones que conlleva su conducta, mediante el análisis y evaluación de ésta, así como de las normas y reglas que rigen el comportamiento

⁶⁶ **TRIANES, M. V. Y MUÑOZ, A. M. Et. Al. (1997).** *Competencia social: su educación y tratamiento.* Madrid: Ediciones Pirámide. Págs. 28-31.

dentro de una sociedad. También se fomenta el autocontrol –ayuda a posponer la gratificación ó el deseo inmediato, a contener los impulsos como la ira ó el enfado-.

3. Búsqueda de alternativas y evaluación de las mismas. Indagar sobre alternativas viables, que permitieran alcanzar el objetivo evitando las consecuencias negativas -¿qué otra cosa se podría haber hecho, y que pasaría si yo hiciera tal cosa?-.

En este punto, se pretende que el niño se acostumbre a pensar en varias alternativas y no se enfrasque con una sola, considerando el punto de vista del otro.

- ✚ Permitirle al niño decidir y escoger –cuando la situación se preste- para que avance en la formación de sus convicciones y en la seguridad de sí mismo.
- ✚ Debemos tener en cuenta los alcances y limitaciones de los niños considerando su desarrollo y no exigirles más de lo que sus capacidades están en condiciones de ofrecer.
- ✚ Brindarle seguridad en sí mismo así como en las actividades que realiza: demostrándole nuestra confianza, impulsándolo a realizar tareas pequeñas, enseñándole uno a uno los pasos a seguir, motivándolo y alabando sus logros, enseñándole que cuando no salen bien las cosas, lo importante es volver a intentarlo.

De acuerdo con algunos autores las formas de interacción entre padres e hijos guardan una estrecha relación en el comportamiento que el niño adquirirá en las interacciones con sus pares⁶⁷, como por ejemplo: el ser muy directivos puede traerle dificultades al niño para saber cómo iniciar, controlar y mantener interacciones con sus pares, esforzarse en mantener el juego y hacer que el niño se divierta puede ayudar a que el niño aprenda a construir interacciones divertidas con otros niños, regular los cambios emocionales del niño, pidiéndole que explique el por qué de esa emoción, enseñarle al niño a interpretar las emociones de los demás, mantener interacciones de igual a igual (padres e hijos) durante el juego, así como la constante expresión de afecto positivo por parte de los padres tiende a provocar que los hijos sean populares entre sus pares, cuando las madres fomentan la autonomía y no son tan controladoras tienden a tener hijos más asertivos y agradables con sus pares.

⁶⁷ Ibidem. Pág. 167.

Entre las acciones que los padres pueden seguir para ayudar a los niños en sus interacciones con los demás⁶⁸, se pueden mencionar:

- ▣ Brindarle apoyo emocional al niño en sus interacciones, para que se sienta seguro.
- ▣ Enseñarle algunas reglas básicas de comportamiento en situaciones de interacción, por ejemplo: no pegarles a los demás niños, prestar los juguetes, ser un buen anfitrión, atender a las visitas, respetar a los mayores, no excluir a nadie del juego cuando estén reunidos varios niños, etc.-
- ▣ Desaprobar aquellos comportamientos que no contribuyan a mantener interacciones constructivas, por ejemplo: llamándole la atención en ese momento, utilizando intervenciones no verbales, razonando y negociando con él -para desalentar aquellas conductas negativas y potenciar aquellas que mejoren las interacciones-. Sugerir algunas alternativas aceptables de conducta.
- ▣ Ayudar a mantener un orden asignando turnos, cuando la situación así lo amerite.
- ▣ Cuando la situación lo requiera ejercer la autoridad en conflictos.
- ▣ Evaluar el comportamiento del niño (interacción con los demás).

Las actividades propuestas pretenden:

- Promover un ambiente en el que el niño tenga oportunidades de juego, para relacionarse con otros niños y manipular diversos objetos.
- Fomentar la interacción entre padres e hijos –comunicación y diálogo-.
- Estimular al niño para que se sienta capaz de realizar actividades.
- Desarrollar en el niño las habilidades que favorezcan la consecución de metas.
- Desarrollar la capacidad para predecir y controlar la causa y el efecto de una determinada acción.

⁶⁸ Ibidem. Págs. 179-183.

- Reconocer los esfuerzos, los fracasos y los éxitos del niño –reforzando éstos últimos-.
- Prepararlo para “aprender a aprender” (aprendizaje vitalicio): enseñándole que todos podemos aprender de todo y de todos -no se debe menospreciar a nadie, porque nadie sabe todo y todos podemos aportar algo-.
- Fomentar la independencia y la individualidad, pues de esta manera el niño se animará a investigar, preguntar y satisfacer su curiosidad.
- Perseverancia para que no desista fácilmente y para que logre sus objetivos, a través de la implementación de varias estrategias y/o alternativas, de manera que no se enfrasque con una solución.
- Favorecer su autonomía, que cada día que pase sea más autosuficiente, de manera que posea una seguridad y confianza en sí mismo.
- Alentar al niño para que emplee y aumente su lenguaje como una forma de comunicación que le permitirá ser comprendido y comprender a los demás.
- Fomentar habilidades sociales como la disciplina, la interacción, la cooperación y la conducta prosocial, la empatía, la toma de decisiones y la solución de conflictos, habilidades que si empiezan a desarrollarse de manera consciente y gradual en el seno familiar, sin duda, no solo le ayudarán a ser una persona socialmente aceptada sino que además le facilitarán su ingreso y adaptación escolar, es decir, le permitirán obtener mejores resultados en el ámbito escolar.

Es importante mencionar que la estrecha relación que se establezca entre la escuela y los padres de familia, es decir, la capacidad para lograr una continuidad entre la casa y la escuela contribuirá para que el niño preescolar se adapte con mayor rapidez y facilidad, dicha continuidad puede lograrse por medio de la comunicación entre el profesor, los padres de familia y los estudiantes; la interacción entre padres e hijos; la incorporación de los padres en las actividades de la escuela; los padres deben ser un ejemplo de aprendizaje y de logros; el interés que muestren los padres por ayudar a sus hijos en las tareas escolares; en casa reforzar los aprendizajes de la escuela a través de situaciones de la vida real y enseñar estrategias para resolver problemas; así como las expectativas y aspiraciones académicas que los padres tengan acerca de sus niños, etc.:

“[...] a través de la relación padres-centro escolar, los hijos no solamente elevan su nivel de rendimiento escolar, sino que, además desarrollan actitudes y comportamientos positivos que, en definitiva, enriquecen su persona.

De otro lado, los estudios muestran que este nivel de relación es eficaz para controlar y prevenir el fracaso escolar, no sólo por el apoyo que los hijos reciben de padres y profesores en su proceso de aprendizaje, sino también por la continuidad que perciben entre los objetivos educativos que se proponen en el ambiente familiar y los que se proponen en el ámbito escolar”⁶⁹.

Aunado a lo anterior, -parafraseando a Raquel Martínez- si la intervención de los padres en las actividades escolares se da cuando los hijos están en la edad preescolar, que constituyen los primeros años de escolarización, produce efectos benéficos a nivel académico, intelectual y actitudinal, ya que éstos niños no sólo obtienen un mayor rendimiento escolar, sino que se muestran más independientes y con un mayor nivel de iniciativa.

Es necesario detenernos un momento, para reflexionar lo expuesto hasta el momento, en primer lugar se deben considerar aquellas variables familiares que afectan hasta cierto punto la adaptación escolar, -pues de dichas variables se desprenden los procesos y prácticas educativas que se pongan en marcha en el seno familiar-, entre las más significativas podemos señalar: nivel educativo de los padres, nivel socio-económico, ocupación de los padres, el tamaño familiar, las aspiraciones educativas que tienen los padres acerca de los hijos y el nivel afectivo.

Si bien es cierto, que estas variables van a condicionar la adaptación escolar, esto no significa que lo van a determinar, pues tienden a tener mayor peso la actitud y el valor que los padres le otorguen a la educación de sus hijos que cualquier otra variable.

En este capítulo, en primer lugar, se retomaron algunos aspectos mencionados en capítulos anteriores, como la definición de habilidades sociales, el niño de edad preescolar, también, se hace alusión a los principales propósitos del nivel preescolar y se explica la relevancia de las habilidades sociales en la etapa preescolar, así como la necesidad de su enseñanza dentro del seno familiar.

Se puede afirmar que es en la etapa preescolar en la que el niño empieza a recorrer el camino hacia la inserción de su vida académica y en donde continúa su adaptación y pertenencia hacia un

⁶⁹ *Ibidem*. Pág.135.

grupo social determinado, a través de la adquisición de conocimientos estructurados y con una mayor organización de las actividades y habilidades socialmente aceptadas como deseables, enfatizando la habilidad para establecer interacciones armoniosas, es decir, la escuela colabora –reforzando aquellas conductas apropiadas para convivir en una sociedad- con esa labor titánica iniciada unos años atrás en el seno familiar: el proceso de socialización.

En este capítulo también, se abordaron temas como: la teoría del aprendizaje social cuya trascendencia radica en comprender que los niños tienden a imitar las conductas de los otros, que además, están rodeados de juguetes que fomentan la imitación de formas de comportamiento como actitudes, gestos, roles, etc., y que en la mayoría de las ocasiones los niños hacen lo que ven hacer y no lo que les dicen que hagan, es decir, una acción real tiene un mayor impacto que una instrucción verbal. También se expusieron las principales técnicas de enseñanza de habilidades sociales: el refuerzo positivo, el modelado, la práctica de tareas diarias, la firmeza y el acuerdo de la pareja en las actuaciones.

Posteriormente se nombraron algunas de las características que posee el ambiente de la casa y que influyen de manera positiva o negativa –de acuerdo a su presencia, ya sea escasa o abundante- en el desarrollo y adquisición de habilidades sociales, entre las que se pueden señalar: la disponibilidad, diversidad y complejidad de los objetos, responsividad de los objetos, actividad exploratoria en casa, privacidad y territorialidad en casa.

Más adelante se enlistan una serie de sugerencias que contribuyen a la adquisición, ejercitación y el desarrollo de habilidades sociales que si bien no se relaciona de manera directa la acción con la habilidad que se quiere fomentar, aparece de manera implícita y quizás en algunos casos, no solo involucre a una habilidad sino alguna más.

Se profundizó más, en habilidades sociales como la interacción y la solución de conflictos, pues desde mi punto de vista, ambas engloban y/o consideran en algún momento –ya sea en mayor o menor medida- a alguna de las otras.

También, se expusieron algunas consideraciones acerca de la necesidad de que las familias participen y se involucren en las actividades escolares de los niños, las ventajas y desventajas que ello produce. Se reflexionó acerca de las variables que intervienen tanto en las prácticas como en los procesos educativos vividos dentro de la dinámica familiar.

Por último me gustaría decir, que dos de las finalidades de este capítulo consistieron en retomar conceptos trabajados con anterioridad, introducirlos en este nuevo capítulo aportando nuevos conocimientos y dar algunas sugerencias que contribuyan al ingreso escolar del niño preescolar, a través del fomento de habilidades sociales. Dichas sugerencias tienen las características de ser sencillas –no hay un orden estricto-, fáciles de seguir por cualquier miembro familiar adulto, pero sobre todo permiten un mayor acercamiento entre los integrantes de la familia, así como la oportunidad de darse un tiempo para conocerse más y disfrutar momentos agradables, destinando unos minutos al día para estos ejercicios.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo del tiempo las familias, han jugado un papel trascendental en la constitución de toda sociedad. Si bien es cierto, que esta célula de la sociedad ha ido transformándose a la par que la sociedad, puesto que ésta ha ido evolucionando, reestructurándose de acuerdo a los nuevos modos de vida, teniendo como ejes los cambios culturales, políticos, económicos, tecnológicos, etc., hay un factor que ha estado y que seguirá sin duda permanente en las familias: los lazos y/o vínculos que se construyen a partir de la convivencia de sus miembros, y son precisamente estos vínculos ya sean consanguíneos, ideológicos y/o afectivos los que hacen posibles que en las sociedades hoy en día, se pueda hablar de distintas estructuras familiares, ya no podemos enfrascarnos en la idea de que existe un solo tipo de estructura familiar.

Es en el seno familiar en donde el individuo -desde que nace hasta que muere- inicia tanto su proceso educativo como su proceso de socialización y aunque haya ocasiones en las que las familias crean que no están educando ó socializando, siempre se está haciendo, aunque no sea de manera intencional y consciente –la mayoría de las veces, se educa más con las acciones y no con palabras-, de aquí la necesidad de que las familias se concienticen acerca de la relevancia que estos dos procesos tienen en la vida del ser humano así como las implicaciones que poseen en la forma de relacionarse con los demás, para que dichas acciones estén encaminadas hacia objetivos claros y posean una intencionalidad.

La socialización, es entendida, como el proceso que le permite al individuo adquirir un modo aceptable de vida, a través de la imposición de pautas, reglas, normas, costumbres, habilidades sociales, formas de pensar y de actuar, que con el paso del tiempo se interiorizan, se aprehenden y se adoptan como propias, todo ello con la finalidad de que el ser humano conviva y se relacione de una manera armoniosa.

Debemos considerar que las prácticas educativas que se viven dentro de la dinámica familiar influirán -no de manera determinante pero sí hasta cierto grado-, en el desempeño escolar que cada estudiante pueda alcanzar. Dichas prácticas educativas familiares están determinadas por factores como: el nivel escolar de los padres, el nivel socio-económico, la ocupación de los padres,

el tamaño familiar, el nivel de afecto y las expectativas que los padres tengan acerca de sus hijos, siendo estas dos últimas las que ejercen una influencia superior en el desempeño escolar.

Derivado de lo anterior, me atrevo a decir que es, el interés que las familias tengan por las cuestiones académicas, la ayuda que presten en las tareas escolares, la comunicación que establezcan con la escuela, la continuidad de los conocimientos escolares en el seno familiar, en fin, la constante motivación que las familias fomenten en los niños hacia las cuestiones académicas, así como la confianza que depositen en ellos acerca de lo que pueden lograr, lo que favorecerá el ingreso escolar del niño preescolar así como el desempeño satisfactorio en el ámbito escolar.

Sin duda, la habilidad social que tiene un mayor peso tanto en el ingreso como en el desempeño escolar del niño es la interacción, pues es ésta una habilidad social básica sobre la cual se cimientan otras habilidades sociales, es decir, ésta habilidad no sólo permite desarrollar y practicar otras habilidades sociales como la solución de problemas, la disciplina, el rendimiento escolar, la toma de decisiones, la conducta prosocial, etc., sino también capacidades como la inteligencia, el razonamiento, el lenguaje, etc.

Algunas de las habilidades sociales mencionadas se van gestando en las familias, quizás de manera rudimentaria o sin ninguna direccionalidad, es decir, no se propicia ni se estimula su desarrollo, simplemente dejan que las cosas se vayan presentando, como siguiendo su curso natural. En estos casos, se ignora la relevancia de estas habilidades sociales para el desarrollo del ser humano tanto en el ámbito personal como en el escolar. Otras tantas quizás empiecen a emerger dentro de la escuela, pero quizás ya no alcancen la cúspide de su desarrollo. Lo ideal sería comenzar a trabajar en un constante perfeccionamiento de éstas, desde que los niños están en la etapa preescolar.

Es en la familia en donde el niño tiene sus primeras experiencias sociales, en donde se le provee de seguridad y cariño que le permitan alcanzar un desarrollo social, de lo contrario, si el niño se percibe rechazado y se encuentra lleno de temores, lo reflejará dentro y fuera de casa –en sus relaciones con los demás-. En pocas palabras, el seno familiar constituye un ejemplo constante de cómo se viven y se practican las habilidades sociales que más tarde se proyectarán en su grupo social.

El nivel preescolar representa para el niño ese primer acercamiento hacia la escuela formal, en donde existen objetivos, métodos de enseñanza-aprendizaje, organización, estructuración de contenidos, horarios, disciplina, entre otros. Todo ello con la finalidad de continuar con la socialización secundaria y construir sobre la socialización primaria una serie de conocimientos más especializados, de dotarlo de aquellos conocimientos que le permitan formar parte de una sociedad, es decir, que esté en posibilidades de integrarse a un grupo, con todo lo que ello implique, pautas de comportamiento, interacción social, la solución de conflictos a través del diálogo, el respeto hacia las demás personas y su propia valoración como un ser humano, que confía en sus propias capacidades, reconociendo que posee capacidades diferentes a las de los demás y que es seguro de sí mismo.

Por lo expuesto anteriormente es necesario que las familias estén en posibilidades de fomentar las habilidades sociales como la interacción a través de técnicas que les permitan enseñar, desarrollar y trabajarse en casa, además de propiciar un ambiente adecuado para dichas acciones.

Las sugerencias que se proponen en este trabajo tienen como finalidad ser sencillas, claras, fáciles de seguir, de llevar a cabo, que no impliquen conocimientos especializados o poseer un vocabulario amplio, en las que sólo se deba invertir un tiempo razonable para realizarlas y así las familias puedan desempeñar el resto de sus actividades. Aunado a lo anterior, buscan promover la convivencia y la interacción de los miembros de la familia, así como la posibilidad de abstraerse de las preocupaciones y dedicarles un momento a los niños. Por otro lado, me gustaría subrayar que las sugerencias propuestas implican un orden pero eso no significa que deban seguirse al pie de la letra, sino que, pueden adaptarse a las situaciones que se presenten, por lo que las familias están en posibilidades de elegir –de acuerdo a sus criterios- aquéllas que en determinado momento les sean de mayor utilidad.

Lo importante de todo ello, es que las familias demuestren el interés que tienen en los pequeños, el apoyo que les brinden en la realización de sus actividades, así como la confianza que logren transmitirles en sus capacidades y en lo que pueden lograr si así se lo proponen, si perseveran, si se esmeran, si son dedicados y no se dan por vencidos ante el primer obstáculo que se les presente.

No se debe olvidar que la familia juega un papel importante en el ingreso escolar del niño preescolar, por lo que es necesario que las familias tengan una buena relación con la escuela, a

través de la comunicación entre familias-profesores, de su participación en las actividades que promueva, de su asistencia a las juntas informativas, etc.

El ser humano no nace como un ser socializado, al contrario, es un ser egoísta, al que se le puede y debe educar para vivir dentro de una sociedad, de esto se desprende que las habilidades sociales son adquiridas, enseñadas y aprendidas, no son innatas a la naturaleza humana.

A pesar de que existen factores -genéticos ó biológicos, sociales, económicos, culturales, políticos, etc.- que pueden llegar a condicionar nuestro ingreso, desarrollo y permanencia en el ámbito escolar, esto no significa que necesariamente nos estén determinando o predestinando, siempre hay posibilidades, en ocasiones son mayores, en otras tantas mínimas, pero están ahí, a veces es cuestión de saberlas buscar y tomarlas cuando se vislumbren.

Este trabajo implicó varios meses de labor, representó varios retos desde un principio, en primer lugar el tema, luego la delimitación del mismo, posteriormente, la selección de los contenidos, qué incluir, más adelante la secuencia, continuidad e inclusión que llevarían los capítulos. Quizás los capítulos en los que me encontré con mayores dificultades fueron en los dos últimos, ya que son éstos los que tienen un mayor peso por constituir el soporte del trabajo. En varias ocasiones no sabía qué dirección seguir, cuáles eran los autores que me podrían ayudar para darle un sustento teórico al trabajo: cómo aterrizar la problemática, cómo darle un seguimiento y el planteamiento de algunas sugerencias que dieran solución a la problemática descrita.

El trabajo me deja principalmente cuatro enseñanzas en el ámbito personal: los hijos son el reflejo de la educación que recibieron fundamentalmente durante sus primeros años de vida en el seno familiar, es esta educación ya sea deficiente, con carencias, vacíos o limitaciones la que soportará todo lo que en un futuro se aprenda: no hay marcha atrás. Es en esta etapa desde el nacimiento hasta la edad preescolar en la que se construyen los cimientos, como dicen por ahí: la educación se mama desde la casa.

La familia a través de la enseñanza de las habilidades sociales puede lograr una continuidad entre ella y la escuela, es decir, funcionar como un puente, de manera que el cambio que constituye el ingreso escolar para los niños preescolares no sea tan violento, se debe tratar de aminorar el impacto que produce dicha transición.

La visión que se tenía de la familia, debe cambiar, ser familia no significa necesariamente poseer un vínculo consanguíneo, pues, el amor no está determinado por el parentesco que exista, hay casos en los que los “familiares” se la pasan haciéndose la vida imposible y otros en los que sin ser parientes se apoyan, se cuidan, se aman, se educan, etc.

Tanto la adaptación como el desempeño escolar no están determinados necesariamente por factores familiares como son: la ocupación y nivel escolar de los padres, así como el nivel socio-económico de la familia, puesto que hay factores que pueden tener una repercusión positiva sobre estos aspectos escolares y representar así un impulso, entre éstos factores podemos mencionar: la comunicación entre padres e hijos, la confianza, el apoyo, el interés, la motivación y el amor que se deposite en los hijos.

Por último me gustaría comentar que si tuviera la oportunidad de continuar con esta investigación, la encauzaría hacia la elaboración de una propuesta dirigida a desarrollar algunas de estas habilidades sociales en el seno familiar.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, M. C. (2001).** *Educación familiar ¿reto o necesidad?* Madrid: Dykinson, depósito legal.
- AGUILAR, M. C. (2002).** *Educación familiar: una propuesta disciplinar y curricular.* Málaga: Aljibe.
- AGUILAR, T. Et Al. (1998).** *Fracaso escolar y desventaja sociocultural: una propuesta de intervención.* Madrid: Narcea.
- ALBORNOZ, O. (1995).** *Familia y educación: manual de autogestión educativa.* Caracas: Ediciones Cíncel Kapelusz.
- ÁLVAREZ, H. J. (1997).** *Las habilidades sociales: programa de enseñanza de las habilidades sociales en educación primaria: Nivel 1.* Madrid: Escuela Española.
- BACUS, A. (2005).** *Mi hijo tiene seguridad en sí mismo.* España: Ediciones Médici.
- BANDURA, A. (1974).** *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad.* Madrid: Alianza.
- BISQUERRA, R. (1989).** *Métodos de investigación.* España: Ediciones CEAC.
- CERLETTI, L. B. (2006).** *Las familias ¿un problema escolar?: sobre la socialización escolar infantil.* Buenos Aires: Novedades Educativas.
- FLORES, H. L. M. Y BUSTOS, A. M. (2001).** *Concepciones de la interacción social en el niño.* México: UNAM Facultad de Estudios Superiores Zaragoza.
- GAITÁN, L. (2006).** *Sociología de la infancia.* Madrid: Editorial Síntesis.
- GERVILLA, E. (coord.) Y RODRÍGUEZ, T. Et Al. (2003).** *Educación Familiar: Nuevas relaciones humanas y humanizadoras.* Madrid: Narcea.
- GESELL, A. (1997).** *El niño de 1 a 5 años.* España: Paidós.
- GIL, F. Y LEÓN, J. M. Et. Al. (1998).** *Habilidades sociales. Teoría, investigación e intervención.* España: Editorial Síntesis.
- GIMENO, A. (1999).** *La familia: el desafío de la diversidad.* España: Ariel.

- LACASA, P. (1997).** *Familias y escuelas: caminos de la orientación educativa.* Madrid: Visor.
- MARTÍNEZ, R. A. (1996).** *Familia y educación: fundamentos teóricos y metodológicos.* Oviedo: Universidad de Oviedo.
- MARTIÑA, R. (2003).** *Escuela y familia: una alianza necesaria.* Argentina: Troquel.
- MEECE, J. L. (2000).** *Desarrollo del niño y del adolescente: para educadores.* México: Mc Graw-Hill.
- PAPALIA, D. (1989).** *El mundo del niño.* México: Mc Graw-Hill.
- PARRA, M. L. (2005).** *Comunicación entre la escuela y la familia: fortaleciendo las bases para el éxito escolar.* México: Paidós.
- QUINTANA, J. M. (coord.) Y COLOMA, J. Et Al. (1993).** *Pedagogía Familiar.* Madrid: Narcea.
- RECA, T. (1972).** *La inadaptación escolar. Problemas de conducta del niño en la escuela.* Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
- SADURNÍ, B. M. (coord.) (2003).** *El desarrollo de los niños, paso a paso.* Barcelona: Editorial UOC.
- SAVATER, F. (1997).** *El valor de educar.* México: Ariel.
- SCHAFFER, H. R. (1984).** *Interacción y socialización.* Madrid: Visor.
- SOIFER, R. (1979).** *¿Para qué la familia?.* Argentina: Editorial Kapelusz.
- STONE, L. J. Y CHURCH, J. (1969).** *El preescolar de 2 a 5 años.* Argentina: Paidós.
- TRIANES, M. V. Y MUÑOZ, A. M. Et. Al. (1997).** *Competencia social: su educación y tratamiento.* Madrid: Ediciones Pirámide.
- VILA, I. (1998).** *Familia, escuela y comunidad.* Barcelona: Horsori.
- VILLALOBOS, E. M. (2001).** *Educación familiar.* México: Trillas.
- WINN, R. B. (1966).** *Socialización y disciplina.* Buenos Aires: Paidós.
- WOOLFOLK, A. (2006).** *Psicología educativa.* México: Pearson Educación.

BIBLIOGRAFÍA ELECTRÓNICA

Programa de educación preescolar 2004.

Disponible en:

http://www.reformapreescolar.sep.gob.mx/ACTUALIZACION/PROGRAMA/DOCUMENTO_2.PDF

Consulta 16 de noviembre de 2010

Habilidades sociales en niños.

Disponible en:

http://www.cepgranada.org/~jmedina/articulos/n7_07/n7_07_146.pdf

Consulta 26 de enero de 2011

Habilidades sociales en la infancia.

Disponible en:

http://eoepdevillablino.centros.educa.jcyl.es/sitio/upload/HABILIDADES_SOCIALES_EN_LA_INFANCIA_1.pdf

Consulta 26 de enero de 2011

Habilidades sociales en la familia.

Disponible en:

http://www.sindromedown.net/adjuntos/cPublicaciones/32L_hsocialesfamilias1.pdf

Consulta 05 de febrero de 2011

Bandura teoría del aprendizaje.

Disponible en:

http://sepiensa.org.mx/contenidos/2005/f_vicario/aprenVicario_1.htm

Consulta 01 marzo de 2011

Desarrollo psicosocial

Disponible en:

<http://www.cepvi.com/articulos/erikson.shtml>

Consulta 14 junio de 2011

Erik Erikson etapas

Disponible en:

<http://www.psicologicamentehablando.com/erickson-y-las-8-etapas-del-desarrollo-humano/>

Consulta 14 junio de 2011

Erik Erikson etapas

Disponible en:

<http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/erikson.htm>

Consulta 14 de junio de 2011